

CONTEXTO DE VULNERABILIDAD DE LAS MUJERES DESCONCHADORAS DE OSTIÓN (*Crassostrea virginica*), DEL EJIDO SINALOA, PRIMERA SECCIÓN, DE CÁRDENAS TABASCO

VULNERABILITY CONTEXT OF WOMEN OYSTER SHELLERS (*Crassostrea virginica*) IN EJIDO SINALOA PRIMERA SECCIÓN, CÁRDENAS, TABASCO

Evelyn Pérez-Brito¹, Ángel Galmiche-Tejeda^{2*}, Emma Zapata-Martelo³, Ángel Martínez-Becerra¹, Rafael Meseguer-Elizondo⁴

¹Colegio de Postgraduados-Campus Tabasco, ²Colegio de Postgraduados-Campus Campeche, ³Colegio de Postgraduados-Campus Montecillo, ⁴Comité de Sanidad Acuícola, Villahermosa-Tabasco. (galmiche1@yahoo.com)

RESUMEN

En este estudio se utilizó el enfoque de Medios de Vida para identificar el contexto de vulnerabilidad de las mujeres dedicadas al desconchado de ostión (*Crassostrea virginica*). El trabajo de campo se realizó en el ejido Sinaloa, Primera Sección, del municipio de Cárdenas, Tabasco. Se utilizaron herramientas para obtener información, como la entrevista semiestructurada a informantes clave, observación participante y talleres participativos con mujeres. Los principales elementos del contexto de vulnerabilidad detectados fueron: la abertura de Boca de Panteones (que salinizó las lagunas y la tierra), la veda de ostión, los huracanes, el desempleo, la migración y las jornadas extenuantes de trabajo doméstico. Se concluye que las mujeres desconchadoras de ostión son las más afectadas por el sistema de explotación capitalista, que las violenta económicamente, convirtiéndolas en el grupo poblacional más pobre y vulnerable. Son ellas también quienes tienen que lidiar con gran parte de los efectos del deterioro del poder adquisitivo y buscar estrategias de sobrevivencia en un mundo globalizado.

Palabras clave: estereotipos sociales, inequidad, medios de vida, subordinación.

INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia se ha dado una lucha por la igualdad entre mujeres y hombres. Una meta explícita dentro de las de Desarrollo del Milenio es la igualdad de los géneros (Kabeer, 2006). En 1995, durante la Cuarta Conferencia Mundial sobre la mujer, celebrada en Beijing, se estableció que el empoderamiento económico de éstas era indispensable para alcanzar las metas de igualdad y desarrollo (Cervera y Terán, 2002). Pero, a más de una década de haberse celebrado la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, no son visibles los cambios que se habían estipulado (PNUD, 2007). Aunque algunos logros quieran leerse como avances, este sueño todavía está lejos de alcanzarse, especialmente en cuanto a las condiciones sociales y económicas entre mujeres y

ABSTRACT

In this study, the Livelihoods approach was used to identify the vulnerability context of women devoted to oyster shelling (*Crassostrea virginica*). Field work was carried out in Ejido Sinaloa Primera Sección, in the municipality of Cárdenas, Tabasco. Different tools were used to obtain information, such as semi-structured interviews with key informants, participant observation and participative workshops with women. The main elements of the vulnerability context detected were: opening of Boca de Panteones (which salinized lagoons and land), oyster closed season, hurricanes, unemployment, migration, and extenuating workdays in domestic labor. It is concluded that women oyster shellers are the ones most affected by the capitalist exploitation system, which violates them economically, turning them into the poorest and most vulnerable population group. They are also the ones who have to deal with a large part of the effects of deterioration in purchasing power and have to seek out survival strategies in a globalized world.

Key words: social stereotypes, inequality, livelihoods, subordination.

INTRODUCTION

Throughout history, a struggle for equality between women and men has taken place. An explicit goal in the Millennium Development Goals is gender equality (Kabeer, 2006). In 1995, during the Fourth World Conference on Women, celebrated in Beijing, it was established that economic empowerment of women was indispensable to achieve goals of equality and development (Cervera and Terán, 2002). However, more than a decade since the Fourth World Conference on Women, the changes stipulated are not visible (PNUD, 2007). Although some achievements could be read as advances, this dream is still far from reach, especially in terms of social and economic conditions between men and women, because the subject of women's situation has been relegated in public policies from various countries (López, 2004).

hombres, porque en las políticas públicas de diversos países el tema de la situación de las mujeres ha sido relegado (López, 2004).

La desigualdad y la pobreza deben ser analizadas en el marco del orden mundial que las produce (Dupas, 2008). El sistema capitalista con sus políticas neoliberales, produjo un fuerte deterioro de las condiciones sociales. Los efectos ambientales (Shiva, 1991), sociales (De Sebastián, 2002) y económicos (Rahnema, 1996) del capitalismo ya han sido ampliamente discutidos. Se ha producido un patrón de actividad económica y de desarrollo industrial despilfarrador y destructivo. Por otro lado el poder tiende a acumularse en las elites económicas, militares, académicas, religiosas y políticas, que se resisten a otorgar derechos legítimos a millones de mujeres y hombres que han perdido sus medios de subsistencia (D'Atri, 2004).

El cuerpo de las mujeres es objeto de prostitución, se estima que cerca de cuatro millones de mujeres y niños(as) son víctimas cada año del tráfico mundial destinado a la prostitución (Poulin, 2003; Jeffreys, 2010). Respecto a la pobreza, las mujeres constituyen 70% de 1300 millones de pobres absolutos del mundo (Yunus, 2008). En América Latina se practican 3 700 000 abortos inseguros. El número de mujeres que muere a causa de abortos mal practicados anualmente es de 68 000, lo que representa 17% de las muertes maternas (OMS, 2004). Además, 770 millones de personas mayores de 15 años son analfabetos. De ellas 64% son mujeres que viven en zonas rurales, hay 100 millones de niños y niñas que no van a la escuela, y de ellos 55% son niñas (UNESCO, 2006).

Dado este contexto y los bajos niveles de educación, no son muchas las oportunidades para las mujeres en ocupaciones asalariadas, lo que ha provocado que se incorporen a otro tipo de actividades no remuneradas o que les producen muy pocos ingresos (Zapata *et al.*, 1994). A pesar de la gran cantidad de enfoques teóricos para reducir la pobreza la mayoría de las acciones han resultado en fracaso (Rojo, 2009). En los últimos años la teoría de los Medios de Vida Sostenibles (Ellis, 2000) ha sido utilizada para buscar soluciones a la pobreza en diversas partes del mundo (McDonald y Brown, 2000; Valdivia *et al.*, 2002., Cramb *et al.*, 2004). En México éste marco ha sido poco utilizado, aunque parece ser una herramienta metodológica ideal para abordar el problema de la vulnerabilidad de poblaciones o grupos marginados como es el caso de las mujeres rurales.

Godoy y Bawa (1993), definen a los medios de vida como las estrategias del hogar, que no sólo incluyen ingreso efectivo, sino que además abarcan los intercambios, trabajo fuera de la comunidad, transferencias monetarias, mano de obra familiar, autoconsumo y todos

Inequality and poverty should be analyzed within the framework of the world order that produces them (Dupas, 2008). The capitalist system with its Neoliberal policies produced a marked deterioration in social conditions. The environmental (Shiva, 1991), social (De Sebastián, 2002) and economic (Rahnema, 1996) effects of capitalism have been widely discussed. A pattern of spendthrift and destructive economic activity and industrial development has been produced. On the other hand, power tends to be accumulated in economic, military, academic, religious and political elites, which resist granting legitimate rights to millions of women and men who have lost their means of subsistence (D'Atri, 2004).

Women's bodies are object of prostitution; it is estimated that close to four million women and children are victims each year of world trafficking destined to prostitution (Poulin, 2003; Jeffreys, 2010). With regards to poverty, women constitute 70% of the 1300 million absolute poor people, in the world (Yunus, 2008). In Latin America, some 3 700 000 unsafe abortions are practiced. The number of women who die because of ill-practiced abortions annually is 68 000, representing 17% of maternal deaths (OMS, 2004). In addition, 770 million people who are over 15 are illiterate. Out of this number, 64% are women who live in rural areas; there are 100 million boys and girls who do not go to school and out of these, 55% are girls (UNESCO, 2006).

Given this context and the low levels of education, there are not many opportunities for women in wage-paying occupations, which has caused for them to become incorporated into other types of unpaid activities or some that give them very scarce earnings (Zapata *et al.*, 1994). In spite of the large number of theoretical approaches to reduce poverty, most of the actions have failed (Rojo, 2009). In recent years, the theory of Sustainable Livelihoods (Ellis, 2000) has been used to seek solutions to poverty in various parts of the world (McDonald and Brown, 2000; Valdivia *et al.*, 2002; Cramb *et al.*, 2004). In México, this framework has been used few times, although it seems to be an ideal methodological tool for approaching the problem of vulnerability of marginal populations or groups, as is the case of rural women.

Godoy and Bawa (1993) define livelihoods as the household strategies that not only include effective income, but also cover exchanges, work outside the community, money transfers, family labor, self-consumption, and all the elements that allow sustaining a family's standards of living.

The DFID (2001) groups shocks, trends and temporality or seasonality as part of what is known as "the vulnerability context" in the Livelihoods

los elementos que permitan sustentar el nivel de vida de una familia.

El DFID (2001), agrupa a los choques, tendencias y a la temporalidad o estacionalidad como parte de lo que, en la teoría de Medios de Vida se conoce como “el contexto de vulnerabilidad”. Los choques pueden deberse a causas ambientales como desastres naturales, sismos, huracanes, inundaciones y sequías; a cambios económicos, como crisis económicas y desempleo; por causa de salud, como enfermedades en cultivos; y por causas humanas como epidemias y accidentes. Las tendencias son más predecibles y se relacionan con las condiciones en las que viven a diario las personas; la estacionalidad o temporalidad se refiere a los cambios temporales de los precios, las oportunidades laborales o la disponibilidad alimenticia, siendo los más expuestos los grupos sociales menos dotados (DFID, 2001).

Chambers (1995) señala que la vulnerabilidad no significa carecer o tener, sino exponerse o estar indefenso. Esta fragilidad es una característica que afecta de manera negativa a los Medios de Vida de los pequeños productores. En México, los estudios de Pérez Sánchez *et al.* (2002) y Galmiche Tejeda (2002) en relación con el desarrollo de la acuicultura en Tabasco, revelaron que esta actividad es compatible con las costumbres locales y contribuye al mejoramiento de los medios de subsistencia. En particular, al corregir la nutrición y vida social de las comunidades rurales y en consecuencia permitiéndoles enfrentar su contexto de vulnerabilidad.

En otros ejemplos de lo mencionado, Martínez Arboleya (2007) y Ortiz (2009) reportaron que las familias productoras de cacao orgánico en el municipio de Cunduacán y productoras de caña de azúcar en Tenosique, Tabasco, han diversificado sus estrategias de vida para enfrentar los factores de vulnerabilidad. En ese mismo sentido, Aguilar Román (2010) realizó un estudio con familias productoras de hule de Huimanguillo, Tabasco; en donde reportó que para enfrentar el contexto de vulnerabilidad, estas familias recurren a la ganadería, cría de aves de corral, pesca y a la agricultura, a la vez que hacen uso de los recursos del medio como la madera, leña, frutos y fauna silvestre.

Se considera el análisis de género como una de las herramientas recomendadas para el estudio de los Medios de Vida. Los roles de las mujeres dentro de la acuicultura y la pesca son diversos, existen numerosas experiencias de proyectos de desarrollo enfocados a introducir a las mujeres en la actividad acuícola y pesquera, tanto en México como en el resto de los países en desarrollo.

La experiencia con mujeres de 36 pueblos pesqueros de Nigeria muestra los diversos roles que juegan en la pesca. Participan en la producción de pescado,

theory. Shocks can be due to environmental causes such as natural disasters, earthquakes, hurricanes, flooding or draughts; to economic changes such as economic crises and unemployment; to health causes such as crop diseases; and, to human causes such as epidemics and accidents. Trends are more predictable and are related to the conditions in which people live every day; seasonality or temporality refers to temporary changes in prices, work opportunities or food availability, with the least endowed social groups being the most exposed (DFID, 2001).

Chambers (1995) points out that vulnerability does not mean having or not having, but rather being exposed or defenseless. This fragility is a characteristic that negatively affects livelihoods of small producers. In México, studies by Pérez Sánchez *et al.* (2002) and Galmiche Tejeda (2002), with regards to aquaculture development in Tabasco, revealed that this activity is compatible with local customs and contributes to improving livelihoods. In particular, by correcting nutrition and social life in rural communities, and as consequence, allowing them to face their context of vulnerability.

In other examples of this, Martínez Arboleya (2007) and Ortiz (2009) reported that families that produce organic cocoa in the municipality of Cunduacán, and sugar cane producers in Tenosique, Tabasco, have diversified their life strategies to face vulnerability factors. In this same sense, Aguilar Román (2010) carried out a study with rubber tree producers in Huimanguillo, Tabasco, where he reported that in order to face the context of vulnerability, these families resort to livestock production, fowl raising, fishing and agriculture, at the same time that they use environmental resources such as wood, firewood, fruits and wildlife.

Gender analysis is considered one of the tools recommended for the study of livelihoods. Women’s roles in aquaculture and fishing are diverse; there are a number of experiences with development projects focused at introducing women into aquaculture and fishing activities, both in México and in other developing countries.

An experience with women in 36 fishing towns in Nigeria shows the diverse roles that they play in fishery. They participate in fish production, helping in unloading ships, as well as in treatment, preservation and commercialization of products, making nets and traps, or repairing torn nets (Adekanye, 1983; Altieri, 1993; Willians and Awoyomi, 1998). In Sierra Leone, in addition to their role as housewives, women generate different combined income strategies within and outside the household. They participate more in various fishing activities, which range from

ayudando en la descarga de barcos, así como en el tratamiento, conservación y comercialización de los productos, fabricación de redes y trampas, o reparación de las redes desgarradas (Adekanye, 1983; Altieri, 1993; Williams y Awoyomi, 1998). En Sierra Leona, además del papel de amas de casa, las mujeres generan diferentes estrategias combinadas de ingreso dentro y fuera del hogar. Están interviniendo más en las diversas actividades pesqueras, que van desde el procesado/comercialización del pescado, hasta convertirse en propietarias de embarcaciones. Algunas de ellas recurren a actividades anteriores a la pesca, a la reparación y arreglo de redes (Browne, 2002).

Estudios realizados con mujeres pescadoras de Asia (Williams *et al.*, 2002) constatan que éstas han visto alterados sus medios de vida por la introducción de nuevas tecnologías, tales como las máquinas que fabrican redes y las redes de monofilamento, por lo que tienen que recorrer mayores distancias para capturar peces; con lo cual tienen acceso principalmente a las especies de poco valor que pueden procesar o vender, con márgenes de beneficio correspondientemente más bajos.

Se estima que más de 120 millones de personas en el mundo dependen de la pesca para garantizar una parte importante de su ingreso. Según la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, en el año 2000 cerca de 35 millones de personas se encontraban vinculadas directamente a la pesca o la acuicultura, incluyendo un número considerable de mujeres (FAO, 2004).

Numerosos estudios demuestran la conveniencia de implementar la acuicultura en proyectos de desarrollo, especialmente con grupos vulnerables. Edwards (2000) muestra el beneficio potencial que los productores pobres pueden obtener de esta actividad, de la que obtienen alimento de alto valor nutricional, en especial para las mujeres embarazadas, adultos mayores e infantes, además de generar autoempleo.

El papel de la mujer en la acuicultura en Tabasco ha sido estudiado por Galmiche Tejada (2002), quien analiza el papel de éstas, de hombres y niños en la acuicultura de subsistencia y sociedades cooperativas con enfoque comercial, encontrando que las mujeres juegan un papel importante en labores específicas como la alimentación y comercialización de los peces. Galmiche Tejada y Townsend (2006) exploran los roles de las mujeres y hombres en la acuicultura en Tabasco; encontrando que ésta contribuye de manera importante al bienestar de su familia, ya sea por el mejoramiento de la nutrición o por el aumento del ingreso. Sin embargo, concluyen que existe poco entendimiento sobre los roles de género en la acuicultura por parte de quienes llevan a cabo la extensión

fish processing/marketing, to becoming ship owners. Some of them resort to activities that are prior to fishing, repairing and fixing nets (Browne, 2002).

Studies carried out with fisher women in Asia (Williams *et al.*, 2002) verify that they have seen their livelihoods altered by the introduction of new technologies, such as machines that make nets and single-filament nets, which is why they have to travel longer distances to capture fish; with this, they have access primarily to low-value species that they can process or sell, with corresponding lower benefit margins.

It is estimated that more than 120 million people in the world depend on fishing to guarantee an important part of their income. According to the United Nations Food and Agriculture Organization, in the year 2000, close to 35 million people were directly linked to fishing or aquaculture, including a considerable number of women (FAO, 2004).

Numerous studies demonstrate the convenience of implementing aquaculture in development projects, particularly with vulnerable groups. Edwards (2000) shows the potential benefit that poor producers can obtain from this activity, from which they obtain food of high nutritional value, especially for pregnant women, elderly people and infants, in addition to generating self-employment.

The role of women in aquaculture in Tabasco has been studied by Galmiche Tejada (2002), who analyzes their role, and that of men and children, in subsistence aquaculture and cooperative societies with commercial focus, finding that women play an important role in specific tasks such as feeding and marketing fish. Galmiche Tejada and Townsend (2006) explore the roles of women and men in Tabasco's aquaculture, finding that this activity is important in contributing to the family welfare, be it because it improves nutrition or because of the higher income. However, they conclude that there is scarce understanding about gender roles in aquaculture by those who carry out aquaculture extension in Tabasco, and specifying that there is a lack of information regarding the relations between women and men within the context of aquaculture production, both in its commercial mode and for subsistence.

In México, oyster production is one of the fishing activities of greatest importance. The Gulf coast participates with 93.4% of the national oyster production (SAGARPA, 2005). During the 2000-2002 period, its production reached 48 000 tons, with an economic turnover of 92 to 158 million pesos (CONAPESCA, 2004). However, starting in the year 2001, it was observed that capture presents a decreasing tendency (Wakida-Kusunoki, 2007). México obtains around 34 000 TM of total annual

acuícola en Tabasco, precisando que falta información sobre las relaciones entre mujeres y hombres en el contexto de la producción acuícola, tanto en su modo comercial como en el de subsistencia.

En México la actividad ostrícola es una de las actividades pesqueras de mayor importancia. El litoral del Golfo participa con 93.4% de la producción ostrícola Nacional (SAGARPA, 2005). En el período 2000-2002, su producción ascendió a 48 000 toneladas, con una derrama económica de 92 a 158 millones de pesos (CONAPESCA, 2004). A pesar de que a partir del año 2001 se observó que la captura presenta una tendencia a la baja (Wakida-Kusunoki, 2007). México obtiene alrededor de 34 000 TM de producción total anual de especies ostrícolas, ocupando el sexto lugar a nivel mundial después de Japón, Corea, Estados Unidos, China y Francia (Aldana Arana, 2004). La producción ostrícola en México está basada fundamentalmente en dos especies: ostión gigante (*Crassostrea gigas*), de origen japonés, introducida en las lagunas costeras del pacífico mexicano; y ostión del Golfo (*Crassostrea virginica*), la cual se encuentra distribuida de manera natural en las lagunas costeras del Golfo. Además del valor económico, la actividad ostrícola también ha adquirido una fuerte importancia social, ya que las comunidades costeras encuentran en su explotación una fuente de trabajo importante. Tan solo en el estado de Tabasco existen 1371 pescadores agrupados en 14 cooperativas.

La pesquería de este recurso alimenta y da trabajo a más de tres mil familias de las comunidades costeras de este estado (Aldana Arana, 2008). El ostión significa para estos grupos alimentación y fuente de trabajo. La principal área productora en Tabasco es el complejo lagunar Carmen-Pajonal-Machona, ubicado en el municipio de Cárdenas. Los estudios de Vidal Fernández (2001) y Tuñón Pablos *et al.* (2002) con mujeres del municipio de Paraíso, Tabasco, documentan la emigración legal y cíclica a Carolina del Norte, Virginia y Maryland en los EE. UU. desde 1989 de las mujeres de Paraíso, Tabasco, para trabajar en empresas medianas de procesamiento de jaiba. En este proceso de migración, las mujeres se convierten en las principales proveedoras de sus grupos domésticos.

Igual que las despulpadoras de jaiba, las mujeres desconchadoras de ostión del ejido Sinaloa contribuyen con su trabajo al bienestar familiar. El trabajo que ellas realizan se caracteriza por la permanencia de roles de género tradicionales, productos de una visión androcéntrica; en donde se encuentran en desventaja, pues se encargan de tareas de baja calificación y valorización social o monetaria, inferiores a las que realizan los hombres. Las mujeres desconchadoras se encuentran en un estado de alta vulnerabilidad, desenvolviéndose en un medio natural alterado y un ambiente social desventajoso.

production of oyster species, occupying the sixth place in the world after Japan, Korea, United States, China and France (Aldana Arana, 2004). Oyster production in México is based fundamentally in two species: giant oyster (*Crassostrea gigas*), of Japanese origin, introduced into the coastal lagoons of the Mexican Pacific Ocean; and Gulf oyster (*Crassostrea virginica*), which is naturally distributed in the coastal lagoons of the Gulf of México. In addition to the economic value, oyster activity has also acquired a strong social importance, since coastal communities find an important source of work in its exploitation. Just in the state of Tabasco, there are 1371 fishermen grouped into 14 cooperatives.

Fishing for this resource feeds and gives work to more than three thousand families in the coastal communities of this state (Aldana Arana, 2008). Oyster means, for these groups, food and a source of work. The main producing area in Tabasco is the Carmen-Pajonal-Machona lagoon complex, located in the municipality of Cárdenas. Studies by Vidal Fernández (2001) and Tuñón Pablos *et al.* (2002), with women in the municipality of Paraíso, Tabasco, document legal and cyclical migration of women since 1989, to North Carolina, Virginia and Maryland, in the USA, to work in mid-sized freshwater crab processing companies. In this migration process, women become the principal providers for their domestic groups.

Just like the freshwater crab pulping women, women oyster shellers in Ejido Sinaloa contribute with their work to the family wellbeing. The work that they carry out is characterized by the permanence of traditional gender roles, which are product of an androcentric vision, where they are at disadvantage, for they are in charge of tasks that require low qualifications, and have low social or monetary value, and which are inferior to those carried out by men. Women shellers are in a state of high vulnerability, performing in an altered natural environment and a disadvantageous social medium.

Salinization of land has decreased agricultural activity, and food security for women and their families is threatened during certain times of the year. Hurricanes and periodic flooding that are undergone in Ejido Sinaloa represent, to these women, partial or total loss of their economic resources. Sexual division of labor loads women with double or even triple shifts. Although everybody participates in household chores, men, women, girls and boys do it in a differentiated and hierarchical manner. Division of labor inside the family reproduces the social pyramid where women occupy the base, carrying out the heaviest tasks, and they do it with greater responsibility; this is product of the faulty gender roles that keep them subordinate,

La salinización de la tierra ha disminuido la actividad agrícola, y la seguridad alimentaria de las mujeres y sus familias está amenazada en ciertas épocas del año. Los huracanes e inundaciones periódicas que se padecen en el ejido Sinaloa representan para ellas pérdidas parciales o totales de sus recursos económicos. La división sexual del trabajo carga a las mujeres con dobles o hasta triples jornadas. Aunque todos participan del trabajo del hogar, los hombres, mujeres, niñas y niños lo hacen de manera diferenciada y jerarquizada. La división del trabajo al interior de la familia reproduce la pirámide social en la que las mujeres ocupan la base, realizando las tareas más pesadas, y lo hacen con una mayor responsabilidad; ésto producto de roles de género defectuosos que las mantienen en subordinación, por lo que reproducen socialmente estas relaciones inequitativas de poder. El contexto familiar y comunitario es un mecanismo básico de un proceso global que busca el sometimiento de los individuos, especialmente de las mujeres a los acumuladores de capital y dueños de los medios de producción. Esta investigación tuvo como propósito conocer el contexto de vulnerabilidad en el que se desenvuelven y desarrollan sus actividades las mujeres desconchadoras de ostión.

ÁREA DE ESTUDIO Y METODOLOGÍA

El Ejido Sinaloa Primera Sección se encuentra localizado en el municipio de Cárdenas Tabasco (Figura 1), dentro de la zona denominada trópico húmedo. Es una comunidad de tipo rural, cuenta con 523 habitantes y 113 viviendas (INEGI, 2005).

Se utilizaron métodos cualitativos (Sandoval, 2002; Expósito, 2003), con el fin de profundizar en el fenómeno a estudiar. Se realizaron 14 entrevistas semi estructuradas sustentadas en un guión y aplicadas de manera directa a informantes clave, llamados así por su experiencia, posición o conocimiento de la comunidad. Estos fueron los personajes idóneos para proporcionar información relevante de la población. Las (os) entrevistadas (os) fueron la directora del jardín de niños de la comunidad, la asesora educativa que trabaja con adultos de ella, una partera, las tres mujeres socias de la cooperativa ostrícola, mujeres desconchadoras que no son socias de la cooperativa, el delegado municipal de la comunidad, y el director de la escuela primaria.

Se aplicaron entrevistas semi estructuradas, debido a su versatilidad en el diseño y aplicación. La persona dialogaba de forma libre respecto al tema de estudio, lo que otorgaba datos adicionales e inesperados para las(os) entrevistadoras(es) (Valles, 1995). La finalidad de las entrevistas fue conocer aspectos relacionados

and therefore, they reproduce socially these unequal power relations. The family and community context is a basic mechanism in a global process that seeks submission from individuals, particularly women, to those who accumulate capitals and own production media. This research had the purpose of understanding the vulnerability context in which women oyster shellers perform and develop their activities.

STUDY AREA AND METHODOLOGY

Ejido Sinaloa Primera Sección is located in the municipality of Cárdenas, Tabasco (Figure 1), within the area called humid tropic. It is a rural community with 523 inhabitants and 113 households (INEGI, 2005).

Qualitative methods were used (Sandoval, 2002; Expósito, 2003), with the purpose of delving into the phenomenon studied. There were 14 semi-structured interviews based on an outline and applied directly to key informants, thus called because of their experience, position or knowledge of the community. These were the ideal people to provide important information about the population. The people interviewed were the community's preschool director, the educational counselor that works with adults in the school, a midwife, three women who are partners in the oyster production cooperative, women shellers who are not partners in the cooperative, the community's municipal delegate, and the primary school principal.

Semi-structured interviews were used due to their versatility in design and application. The person had a free dialogue about the study subject, which gave additional and unexpected data to the interviewers (Valles, 1995). The goal of the interviews was to understand aspects related to the vulnerability of women shellers in face of crises, shocks and tensions.

At the same time that interviews were carried out, the technique of participant observation was performed (Herrera Herrera and Van Velde, 2004), in order to achieve a description of the social group and to understand how they define their own reality and the concepts that organize their world, through undergoing the experiences of people involved in the object population.

Participant observation consisted in a direct and indirect interaction with important and daily events. We were present in diverse productive, social and religious activities in the community. Among the activities that we participated in with women shellers, there was the night capture of blue crabs, known as *corrida del cangrejo*, and oyster shelling; we observed the sale and handling of sea products by fishermen, and with one partner from El Botadero oyster cooperative,

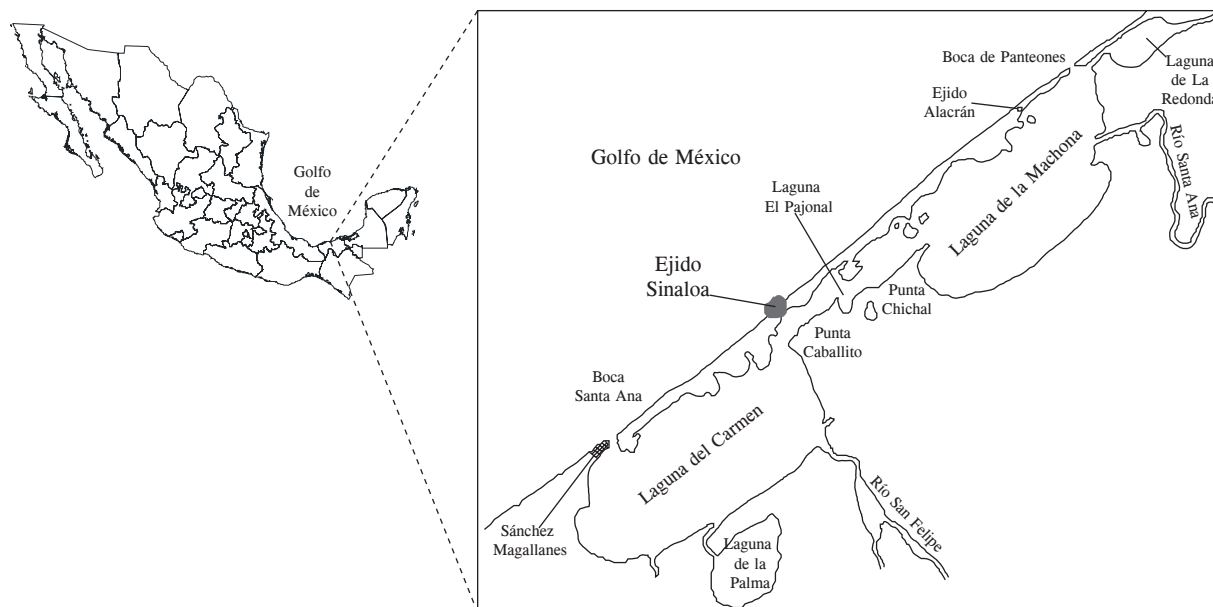


Figura 1. Localización del Ejido Sinaloa Primera Sección
Figure 1. Localization of Ejido Sinaloa Primera Sección.

con la vulnerabilidad de las mujeres desconchadoras frente a las crisis, choques y tensiones.

A la par de la realización de las entrevistas, se llevó a cabo la técnica de observación participante (Herrera Herrera y Van Velde, 2004), a fin de lograr una descripción del grupo social y captar cómo definen su propia realidad y los conceptos que organizan su mundo, mediante la vivencia de las experiencias de las personas implicadas en nuestra población objetivo.

La observación participativa consistió en una interacción directa e indirecta de eventos relevantes y cotidianos. Pudimos estar presentes en diversas actividades productivas, sociales y religiosas de la comunidad. Entre las actividades en las que se participó con las mujeres desconchadoras estuvieron la captura nocturna del cangrejo azul, conocida como “corrida del cangrejo”, el desconchado de ostión; se observó la venta y manejo de productos marinos por parte de los pescadores, y con una socia de la cooperativa ostrícola El Botadero se pudo asistir a una jornada de trabajo en la instalación de la cooperativa. También estuvimos en actividades religiosas.

Con base en un censo elaborado por las autoridades locales en 2007, se identificaron 113 viviendas que existen en la comunidad. Se invitó personalmente a una mujer por vivienda, mayor de 20 años, dedicada al desconchado de ostión, para que asistiera a los talleres participativos. Estos se llevaron a cabo en un aula de la escuela primaria de la comunidad. Se realizaron siete talleres participativos, con la participación de 50 mujeres.

we were able to attend a workday in the cooperative’s facilities. We were also present in religious activities.

Based on the census done by the local authorities in 2007, 113 households were identified in the community. We personally invited one woman per household, older than 20, devoted to oyster shelling, to attend participative workshops. These were carried out in a classroom at the community’s primary school. Seven participative workshops were carried out, with the participation of 50 women.

The goal of the workshops was to explore the social, economic and environmental perception of women devoted to oyster shelling. In the workshops, tools from Participatory Rural Appraisal (Expósito Verdejo, 2003) were used, which include: historical calendar or timeline, where women included droughts, flooding, hurricanes and drastic changes that they have experiences in their natural, social or political environment; agricultural calendar, to examine their activities and when they are performed; tree of problems, where they described the situations that they face on a daily basis (migration, family disintegration, unemployment, high prices); activity clock to see women’s real workload; migration maps, where they presented the places that they or their spouses have migrated to.

The field work was carried out from January 2010 to December 2010, when we travelled to the community at 30-day intervals and remained there for 5 days. We were at the community for approximately 60 days. The qualitative information was regrouped by identifying

La finalidad de los talleres fue conocer la percepción social, económica y ambiental de las mujeres dedicadas al desconchado de ostión. En los talleres se utilizaron herramientas del Diagnóstico Rural Participativo (Expósito Verdejo, 2003) en donde se incluyen: calendario histórico o línea de tiempo, en los cuales las mujeres anotaron las sequías, inundaciones, huracanes y cambios drásticos que hayan vivido en su entorno natural, social o político; calendario agrícola, para examinar sus actividades y en qué tiempo las realizan; árbol de problemas, en el que describieron las situaciones a las que se enfrentan diariamente (migración, desintegración familiar, desempleo, precios altos); reloj de actividades para ver la carga de trabajo real de las mujeres; los mapas de migración, donde escribieron los lugares a donde han emigrado ellas o sus parejas.

El trabajo de campo se llevó a cabo de enero de 2010 a diciembre de 2010, trasladándonos a la comunidad en intervalos de 30 días y permaneciendo en ella 5 días. Se estuvo aproximadamente 60 días en la comunidad. La información cualitativa fue reagrupada identificando temas y problemas comunes a partir de los propios informantes. La lectura de la información se hizo sobre la base discursiva y la abstracción, con base en el enfoque de Medios de Vida.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Las mujeres desconchadoras de ostión del ejido Sinaloa

“No existe verdad única, historia con H mayúscula, ni Sujeto universal. Existen verdades, relatos y contingencias; existen, al lado de la historia oficial tradicionalmente escrita por los hombres, historias no oficiales, historias de las vidas privadas, historias de vida que nos enseñan tanto sobre la otra cara del mundo, tal vez su cara más humana”. Florence Thomas.

De acuerdo con su lugar de nacimiento, 60% de las participantes en los talleres son originarias del ejido Sinaloa, otro 30% eran de comunidades cercanas como Isla Encantada y Villa Sánchez Magallanes y el 10% restante procedían del Estado de Veracruz. (Figura 2) Esto sugiere que existe cierta homogeneidad cultural entre las mujeres que participaron en este estudio.

La edad promedio de ellas fue 30 años. El 88% cuenta con pareja, (44 mujeres), sólo seis (12%) no la tienen, ya sea por viudez o separación. Todas realizan los roles tradicionales de la reproducción familiar: cuidado de las(os) hijas(os) y las labores domésticas dentro del hogar, el desconchado de ostión, y participan además en actividades productivas de traspatio,

common themes and problems from the informants themselves. Interpretation of the information was done based on discourse and abstraction, according to the Livelihoods approach.

RESULTS AND DISCUSSION

Women oyster shellers in Ejido Sinaloa

“No existe verdad única, historia con H mayúscula, ni Sujeto universal. Existen verdades, relatos y contingencias; existen, al lado de la historia oficial tradicionalmente escrita por los hombres, historias no oficiales, historias de las vidas privadas, historias de vida que nos enseñan tanto sobre la otra cara del mundo, tal vez su cara más humana”. Florence Thomas. ♦ “There is no unique truth, no history with capital H, nor one universal Subject. There are truths, tales and contingencies; there are, together with the official history that is traditionally written by men, unofficial histories, histories of private lives, life histories that teach us so much about the other face of the world, perhaps its more human face”. Florence Thomas

Based on their birth place, 60% of participants in the workshops are originally from Ejido Sinaloa, another 30% from nearby communities such as Isla Encantada and Villa Sánchez Magallanes, and the remaining 10% from the state of Veracruz (Figure 2). This suggests that there is some cultural homogeneity among women who participated in this study.

The average age of women was 30 years. Eighty eight percent of them have a spouse (44 women), and only six do not (12%), whether because of widowhood or separation. They all carry out the traditional roles in family reproduction: caring for children and domestic labors within the household, shelling oysters, and participating also in productive backyard activities, among them caring for fowl, thus working double or triple work shifts.

Schooling ranges from incomplete primary school to finished secondary school (Figure 3); only three declared having finished secondary studies, 36 having incomplete primary school, four finished primary education, and seven are illiterate.

Income of women devoted to oyster shelling is variable; they can shell 2000 to 4000 oysters in one day. Usually, they shell twice a week, depending on the demand. Women receive 30 pesos per thousand shelled oysters. Their earnings in a day of shelling can be 120 pesos when they shell 4000, and if they shell twice per week, they earn 240 pesos.

Social context of women oyster shellers

“El mundo occidental y cristiano sabe cómo asfixiar entre algodones, no es necesario vendar los pies de las niñas para que no crezcan, basta crearles cadenas internas, inhibiciones

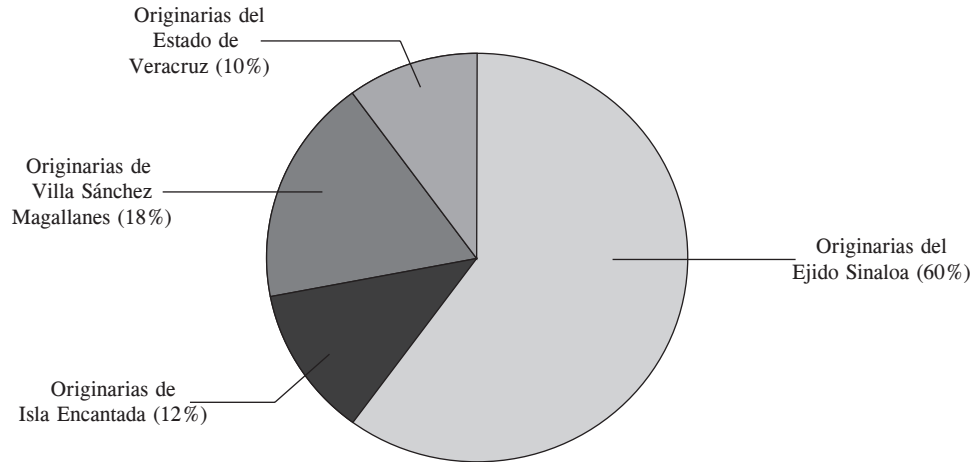


Figura 2. Lugares de procedencia de las mujeres desconchadoras que participaron en los talleres (n=50). Fuente: elaboración propia con base en la asistencia a los talleres, 2010.

Figure 2. Places of origin of women shellers who participated in the workshops (n=50). Source: the authors' based on attendance to the workshops, 2010.

entre ellas el cuidado de aves de corral, trabajando así dobles o triples jornadas.

La escolaridad va desde la primaria incompleta hasta la secundaria terminada (Figura 3) solamente tres dijeron tener estudios de secundaria terminados, 36 primaria incompleta, cuatro terminaron la educación primaria, mientras que siete son analfabetas.

El ingreso de las mujeres dedicadas al desconchado de ostión es variable; pueden desconchar en un día 2000 a 4000 ostiones. Por lo regular se desconcha dos veces por semana, dependiendo de la demanda. Las mujeres reciben 30 pesos por millar de ostión desconchado. Su ingreso en un día de desconchado puede equivaler a 120 pesos en caso de desconchar cuatro millares, si desconcha dos veces a la semana su ingreso es de 240 pesos.

mentales casi indelebiles; basta con provocar la muerte de la audacia, de la energía, de la curiosidad. El colmo de las virtudes se reúne bajo el seudónimo social de femineidad". (Isabel Largaía). ♦ "The Western and Christian world understands how to stifle with cotton, it is not necessary to wrap girls' feet to prevent them from growing; it is enough to create internal chains, mental inhibitions that are nearly indelible; it is enough to provoke the death of audacity, energy, curiousness. The worst of virtues is gathered under the social pseudonym of femininity." (Isabel Largaía).

Women who participated in the workshops manifested that it was difficult to attend because they had to stop doing other things in their households, something that was reproached by their spouses, since they claimed that women neglected the household and their children.

In Ejido Sinaloa, social stereotypes are a powerful weapon for social control and gender organization. Together with economic and labor limitations that

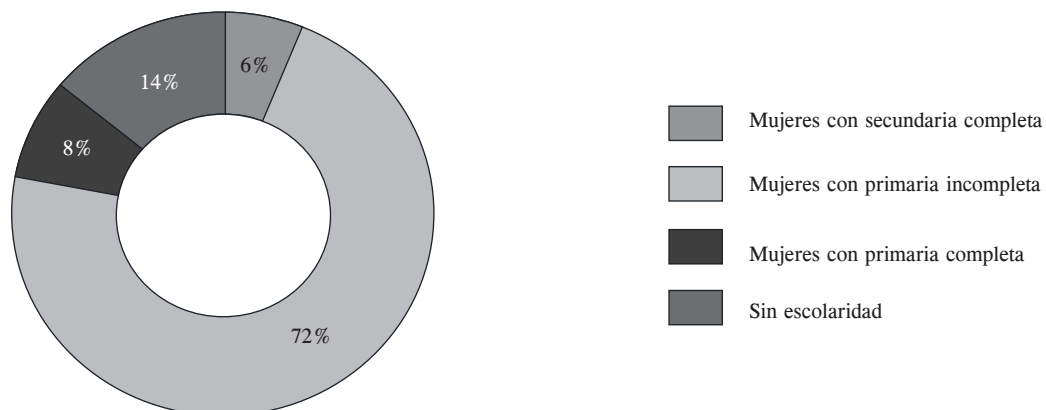


Figura 3. Escolaridad de las desconchadoras de ostión. n=50. Fuente: Elaboración propia con base en la asistencia a los talleres, 2010.

Figure 3. Schooling of oyster shellers, n=50. Source: the authors' based on attendance to the workshops, 2010.

Contexto social de las mujeres desconchadoras de ostión

“El mundo occidental y cristiano sabe cómo asfixiar entre algodones, no es necesario vendar los pies de las niñas para que no crezcan, basta crearles cadenas internas, inhibiciones mentales casi indelebiles; basta con provocar la muerte de la audacia, de la energía, de la curiosidad. El colmo de las virtudes se reúne bajo el seudónimo social de femineidad”. (Isabel Largaña).

Las mujeres que participaron en los talleres manifestaron que era difícil asistir a ellos porque tenían que dejar de hacer otras cosas en su hogar, algo que les era reprochado por sus parejas, pues según ellos descuidaban el hogar y los hijos.

En el ejido Sinaloa los estereotipos sociales son un arma poderosa de control social y de organización de los sexos. Junto a las limitaciones económicas y laborales que se han impuesto a las mujeres, se ha ejercido la violencia simbólica a través de imágenes sociales y estereotipadas que marcan su carácter e identidad.

“Aquí (en el ejido Sinaloa) te inventan querido, si ven que sales a vendé, es que vas a ver al querido, si sales a Magallanes, es que ya tienes querido. ¡No! por eso pa’ salí lo pienso, ni al templo quiero ir a veces, lo vaya a creé mi marido, ya vas a vé” (Mujer, 38 años).

Tales marcas se convierten en estigmas que funcionan como barreras para trascender del ámbito privado al público, lo cual es esencial para acceder a mayores oportunidades de trabajo remunerado. Las propias mujeres interiorizan la desvalorización que el sistema patriarcal les ha asignado. Como consecuencia, no desarrollan la capacidad de ser libres y de participar activamente en el sistema político y social al que pertenecen (Martínez Simancas, 2004).

Salir de casa para realizar alguna actividad supone para las mujeres tener que enfrentarse al escrutinio de la comunidad. Significa traspasar las barreras del espacio privado, lo cual implica tener que pagar un costo social. Especialmente porque no existen las condiciones para participar en igualdad con los hombres. Dichas barreras no sólo son impuestas por los hombres sino que son reforzadas por las mismas mujeres, cuando alguna de ellas se atreve a transgredir los estereotipos prevalecientes. El empeño y la capacidad de gestión y trabajo constante que son vistos como virtudes cuando son poseídas por un hombre, pasan a tener connotaciones negativas cuando las ostenta una mujer.

El mundo del trabajo (producción) y el de la casa y la familia (reproducción), son espacios marcados en el

have been imposed on women, symbolic violence has been exercised through social and stereotype images that mark its character and identity.

“Aquí (en el ejido Sinaloa) te inventan querido, si ven que sales a vendé, es que vas a ver al querido, si sales a Magallanes, es que ya tienes querido. ¡No! por eso pa’ salí lo pienso, ni al templo quiero ir a veces, lo vaya a creé mi marido, ya vas a vé” (Mujer, 38 años). ♦ “Here (in Ejido Sinaloa), they make up a lover, if they see you go out to sell; they say it is because you are meeting your lover, if you go to Magallanes, that means you have a lover. No! That’s why I think about it before I go out; sometimes I don’t even want to go to Church, because if my husband believes it, that’s not good.” (Woman, 38 years old).

These marks become stigmas that work as barriers to move beyond the private scope to the public, which is essential to gain access to greater opportunities for paid work. Women themselves interiorize the depreciation that the patriarchal system has assigned them. As consequence, they don’t develop the capacity of being free, and of actively participating in the political and social system that they belong to (Martínez Simancas, 2004).

The act of leaving the household to carry out a certain activity entails, for women, having to confront scrutiny from the community. It means crossing the barriers of private space, which entails having to pay a social cost. Particularly, because there are not conditions to participate in equal terms with men. These barriers are not only imposed by men, but they are reinforced by women themselves, when one of them dares to transgress the prevalent stereotypes. The determination and ability for management and constant work that are seen as virtues when possessed by a man, acquire negative connotations when a woman presents them.

The labor world (production) and the home and family world (reproduction) are marked spaces in Ejido Sinaloa. This division of labor is generated and reproduced within the household. For Betson (1969), family gives structure to private life, the personal life that appears to be dissociated from social relations, and where women and men’s identity is constructed. Gender relations that women oyster shellers experience in Ejido Sinaloa show how the construction of identities of man and woman is done on totally unequal bases. These also reaffirm the values assigned to one and the other: men’s authority, as well as women’s dependency and subordination. It is enough to mention that there is not an equal proportion between the number of women

ejido Sinaloa. Esta división del trabajo se genera y reproduce dentro del mismo hogar. Para Betson (1969) la familia estructura la vida privada, esa vida personal que aparece desvinculada de las relaciones sociales, y donde se construye la identidad de mujeres y hombres. Las relaciones genéricas que viven las desconchadoras de ostión del ejido Sinaloa muestran cómo la construcción de la identidad hombre y mujer se hace sobre bases totalmente desiguales. Estas mismas reafirman los valores asignados a unas y otros: la autoridad del hombre, así como la dependencia y subordinación de las mujeres. Basta mencionar que no existe una proporción igualitaria entre el número de socios y socias de la cooperativa ostrícola del ejido. Al momento de realizar esta investigación, la cooperativa El Botadero contaba con 110 miembros, de éstos sólo tres son mujeres: dos viudas y una separada del esposo, ninguna de las tres ha ocupado cargos en la directiva.

La asignación de espacio por género sigue los patrones jerárquicos patriarcales tradicionales. Este tipo de inequidad parece ser común en otras actividades productivas en Tabasco. En un estudio con familias productoras de cacao orgánico, en Cunduacán, Tabasco, Martínez Arbolea (2007) reportó que a pesar de que el padrón de productoras(es) de cacao registraba un elevado número de mujeres, éstas tenían un papel pasivo en la toma de decisiones, y ninguna había ocupado un puesto directivo dentro de la asociación cacaotera estudiada. La razón es que los puestos importantes estaban considerados como actividades masculinas.

La idea de que la mujer pertenece al hombre, y que la potencia masculina se refleja en el número de hijos que éste engendra parece estar muy extendida en el Ejido Sinaloa. Este grupo de creencias, característico de las sociedades patriarcales rurales, parece alimentarse de dogmas religiosos y tradiciones culturales, reproducidos en la familia y la comunidad. Se encontró que entre más jóvenes se casaban las mujeres, eran menos independientes.

En el ejido Sinaloa es común que las mujeres se casen o vivan en pareja desde muy jóvenes. La edad promedio de cohabitación en pareja entre las participantes en los talleres fue de 16 años. Según cifras del Censo de Población y Vivienda (INEGI, 2010) las mujeres de entre 15 y 49 años tienen un promedio de 1.7 hijos, en aquellas sin ningún grado de estudio el promedio es de 3.5 hijos. En 1990 las mujeres mexicanas de entre 15 y 49 años tenían en promedio 2.5 hijos, cifra que para 2000 se redujo a dos y en 2010 a 1.7 hijos en promedio. Esta reducción en el número de hijos, según la CONAPO está estrechamente ligada al aumento en los índices de escolaridad de las mujeres. Mientras que en el ejido Sinaloa el promedio de

and men partners in the Ejido's oyster cooperative. When this research was performed, El Botadero cooperative had 110 members, out of which only three were women: two widows and one who is separated from her husband, and none of them have occupied positions in the directive board.

Assigning space per gender follows traditional hierarchical patterns. This type of inequity seems to be common in other productive activities in Tabasco. In a study with families that produce organic cocoa, in Cunduacán, Tabasco, Martínez Arbolea (2007) reported that in spite of the fact that the census of cocoa producers registered a high number of women, they had a passive role in decision-making, and none had occupied a directive position within the cocoa association studied. The reason is that important positions were considered as masculine activities.

The idea that woman belongs to man, and that masculine potency is reflected in the number of children that he fathers seems to be widely spread in Ejido Sinaloa. This group of beliefs, characteristic of rural patriarchal societies, seems to feed off religious dogmas and cultural traditions, reproduced in the family and in the community. It was found that the younger women got married the less independent they were.

In Ejido Sinaloa it is common to see women who get married or live with a man from a young age. The average age for living as a couple among participants in the workshops was 16 years old. According to figures from the Population and Household Census (INEGI, 2010), women between 15 and 49 years of age have an average of 1.7 children, yet among those without any studies the average is 3.5 children. In 1990, Mexican women between 15 and 49 years of age had in average 2.5 children, a figure that by 2000 had reduced to 2 and in 2010, to 1.7 children in average. This reduction in the number of children, according to CONAPO, is closely linked to the increase in women's schooling rates. However, in Ejido Sinaloa the average number of children was 5. It was not clear why they get together with men at such a young age. The answers we received were charged with ambiguity: "there's nothing better to do", "so we don't get bored", "the coast inspires". However, according to the point of view of an informant who works in the *ejido* since 17 years ago, there could be an economic cause:

"Las chavitas aquí se estancan, se juntan (en pareja) desde bien chavitas, 14 ó 15 años, porque el papá no puede mantener tantas bocas. Desde niñas les enseñan a hacer tortillas, arroz, prepararse para lo que será su trabajo futuro: la

hijos fue cinco. No se logró conocer por qué se unen en pareja tan jóvenes. Las respuestas obtenidas estuvieron cargadas de ambigüedad: “es que no hay nada más que hacer”, “pa’ no aburrirse”, “la costa inspira”. Sin embargo, de acuerdo con el punto de vista de una informante quien trabaja en el ejido desde hace 17 años, la causa podría ser económica:

“Las chavitas aquí se estancan, se juntan (en pareja) desde bien chavitas, 14 ó 15 años, porque el papá no puede mantener tantas bocas. Desde niñas les enseñan a hacer tortillas, arroz, prepararse para lo que será su trabajo futuro: la casa y el desconchado” (Profesora, 47 años).

La pobreza y la falta de oportunidades de la familia pudieran ser las razones por las que las jóvenes del ejido Sinaloa se juntan en pareja desde temprana edad. Sin embargo muchas de ellas no se casan, por lo cual pasan a una situación aún más vulnerable porque sus parejas pueden dejarlas en cualquier momento, sin que de manera legal se obliguen a proveerles económicamente.

Las relaciones genéricas afectan de manera particular a las mujeres desconchadoras. Hombres y mujeres tiene una experiencia histórica diferenciada. Unos provienen de una experiencia de poder, con una historia escrita y relatada, las otras provienen de una historia de siglos de sumisión, maltrato y marginación (Pisano, 2001). Las relaciones patriarcales en donde los hombres son los sujetos históricos, son reforzadas por las instituciones quienes otorgan al hombre el papel de actuante, marcando así un acceso diferenciado a los activos proporcionados por el medio circundante. Las mujeres del ejido no participan en la captura del ostión en la laguna, (su trabajo es básicamente el desconchado), la razón es que ésta actividad es reservada para los socios de la cooperativa ostrícola.

A las mujeres se les confiere el derecho de ser socias, sólo circunstancialmente, cuando la figura del varón está ausente. Cuando un socio fallece, un hijo puede pedir ante los socios de la cooperativa ocupar su lugar. Si el hijo no desea trabajar como socio por algún motivo, entonces la viuda puede pedir que la cooperativa la haga socia a ella y los miembros de la cooperativa deciden por voto si es aceptada. Éstas deben cumplir con el requisito de ir a la laguna a rasquetear (extraer ostión) y repoblar (que consiste en devolver las conchas de ostión a la laguna). Ser socias de la cooperativa les reporta beneficios económicos, pues dos veces por semana a los(as) socios(as), se les da un pase o “ticket” para ir a la laguna a capturar ostiones. Cada socia(o) extraerá en promedio 2000 a 4000 ostiones, lo que significaría 200 a 400 pesos.

casa y el desconchado” (Profesora, 47 años). ♦
 “The young women here become stuck; they get together with young men (as a couple) from a very young age, 14 or 15 years old, because the father cannot support that many mouths. Since they are girls they teach them to make tortillas, rice, and get prepared for what will be their future work: the household and shelling” (Teacher, 47 years old).

Poverty and the lack of opportunities in the family could be the reasons why young women in Ejido Sinaloa get together with their couples from an early age. However, many of them do not get married, which is why they undergo a situation that is even more vulnerable because their couples can leave them at any moment, without a legal obligation to provide for them economically.

Gender relations particularly affect women shellers. Men and women have a differentiated historical experience. Some come from an experience of power, with a written and told history, and others come from a history of centuries of submission, abuse and marginality (Pisano, 2001). Patriarchal relations where men are the historical subjects are reinforced by institutions that give man the acting role, thus marking a differentiated access to the assets provided by the surrounding environment. Women from the *ejido* do not participate in capturing oysters in the lagoon (their work is basically shelling), and the reason is that this activity is reserved for partners in the oyster cooperative.

Women are given the right to be partners, but only circumstantially, when the male figure is absent. When a partner dies, a son can ask the cooperative partners to step in his place. If the son does not want to work as a partner for any given reason, then the widow can ask for the cooperative to make her partner, and members of the cooperative decide whether she is accepted by voting. They have to fulfill the requisite of going to the lagoon to scrape (extract oysters) and restock (which consists of returning the oyster shells to the lagoon). Being partners in the cooperative represents economic benefits, since twice a week the partners receive a “ticket” to go to the lagoon to capture oysters. Each partner will extract in average 2000 to 4000 oysters, which means earning 200 to 400 pesos.

For oyster extraction, fishermen use instruments called scrapers, made up of two mangrove wood sticks united by the middle as if they were a pincer. Oysters are collected in tare weights and carried to the product stock and shelling plants. Shelling consists of extracting the oyster meat from its shell, activity that is carried out by women whose family members are partners in the cooperative, and it is done in the

Para la extracción de ostión los pescadores utilizan instrumentos llamados rasquetas, compuestos por dos palos de madera de mangle unidos por la parte de en medio como si fuera una pinza. Los ostiones son reunidos en taras y llevados a las plantas de acopio del producto y de desconchado. El desconchado consiste en sacar la carne del ostión de su concha, actividad que realizan las mujeres cuyos familiares son socios de la cooperativa y es realizada en los hogares. Para desconchar se utiliza un cuchillo con punta, sin filo, con mango de madera, y una bolsa de tela del tamaño de una mano, hecha por las mujeres, a modo de guante (Aldana Arana, 2008).

La jornada de trabajo de estas mujeres comienza alrededor de las 04:00 am, para terminar el desconchado de la tarde anterior, actividad que se prolonga hasta las 10:00 am. En ese lapso, la mujer también debe preparar el desayuno y mandar a sus hijos a la escuela. Posteriormente realiza labores domésticas, tales como hacer tortillas, preparar comida, atender a los hijos, asear la casa, limpiar el piso de los patios, etcétera. Estas actividades son interrumpidas a las 16:00 horas, para iniciar nuevamente el “adelantado”, que es el proceso de desconchar el nuevo volumen de ostión que haya traído su compañero o pareja. Esta actividad la realizan hasta las 19:00 h. Después preparan la cena para la familia y, posteriormente, en caso de tener televisor, pueden dedicar tiempo para distraerse.

Una vez que la labor de desconchar ostión haya concluido el marido lleva el ostión a la cooperativa El Botadero la cual se encuentra en el ejido. Ahí les pagan 110 pesos por cada millar de ostión vendido desconchado. El marido, o quien haya contratado a la mujer, le paga 35 pesos por el millar de ostión que haya desconchado. Finalmente, el marido sale nuevamente a los bancos ostrícolas para volver alrededor de las tres de la tarde.

Las mujeres desconchadoras de ostión, (quienes no pertenecen a ninguna cooperativa, no poseen motores, lanchas, ni cayucos para la pesca) tienen doble jornada de trabajo. También deben dedicarse al cuidado del hogar e hijos y desconchar ostión con salarios muy bajos. Su trabajo doméstico parece ser invisible mientras que su trabajo remunerado es desvalorado. El acceso a nuevas oportunidades de trabajo se dirige principalmente a los varones; las mujeres, en cambio, quedan restringidas a economías de subsistencia y a tareas no remuneradas de la unidad doméstica. Coincidimos con Betson (1969), Morton (1972), Dalla Costa y James (1975) y Larguía (1977) en que el trabajo doméstico no sólo es un trabajo no pagado, sin consideración social y jornada predeterminada, sino que además dificulta el acceso de las mujeres a un empleo remunerado fuera del hogar. El trabajo doméstico es básico para la

households. A pointed knife, blunt, with wooden handle is used to shell, and a cloth bag the size of a hand, made by women, that serves as a glove (Aldana Arana, 2008).

The labor day of these women begins at around 4:00 am, to finish shelling from the previous afternoon, an activity that lasts until 10:00 am. During this time the woman must also prepare breakfast and send her children off to school. Later, she performs household chores, such as making tortillas, preparing food, tending to children, cleaning the house, cleaning the courtyard floor, etc. These activities are interrupted at 16:00 pm, to begin with the *adelantado* (work in advance), which is the process of shelling the new volume of oysters that her spouse or partner has brought. This activity is carried out until 19:00 h. After, they prepare dinner for the family and, later, if they own a television, they can have some time for distractions.

Once the task of shelling oysters has concluded, the husband takes the oysters to El Botadero cooperative, which is in the *ejido*. They pay 110 for every thousand oysters they sell shelled. The husband, or whoever has hired the woman, pays her 35 pesos for one thousand oysters she shelled. Finally, the husband goes out again to the oyster banks to return at around three in the afternoon.

Women oyster shellers (who do not belong to any cooperative, do not have motors, boats or open boats for fishing) have a double labor day. They must also devote themselves to caring for the household and children, and shelling oysters with very low wages. Their domestic work seems to be invisible, while their paid work is undervalued. Access to new work opportunities is directed mostly at men; women, instead, are restricted to subsistence economies and unpaid tasks in the domestic unit. We agree with Betson (1969), Morton (1972), Dalla Costa and James (1975) and Larguía (1977) in that domestic work is not only unpaid work, without social consideration and predetermined hours, but that it also makes women's access to paid work outside the household very difficult. Domestic work is basic for production and reproduction of the human capital, even if these activities are carried out at the expense of the physical and economic welfare, and the cultural and social isolation of women.

Children play an important role in social networks in the community. When fishermen arrive with their boats after a fishing day at sea, women and children begin to *garrolear*, because since they do not own fishing equipment, it is a way of obtaining fish for their consumption. *Garrolear* consists of going to the beach to help fishermen get the fish off the

producción y reproducción de capital humano a pesar de que dichas actividades son hechas a expensas del bienestar físico, económico y el aislamiento cultural y social de las mujeres.

Los niños juegan un papel importante en las redes sociales de la comunidad. Cuando los pescadores llegan con sus embarcaciones después de una jornada de pesca en el mar, niños y mujeres se dedican a “Garrolear”, pues al no poseer equipos de pesca, es una manera de adquirir pescado para su consumo. El “garroleo” consiste en acudir a la playa para ayudar a los pescadores a sacar los peces de las redes, así como para limpiar, sacar vísceras y seleccionar el pescado que los pescadores habrán de vender. Como pago a este trabajo los pescadores les dan pescado, el cual puede servirles para consumo de varios días.

A pesar de que el desconchado es un trabajo pesado y esencial para la comercialización del ostión, la labor de las mujeres desconchadoras no es reconocida como actividad económica formal. En la mayoría de los casos son subcontratadas por sus parejas; pero a pesar de la aportación económica, su trabajo es reconocido sólo como una ayuda para los jefes de esos hogares. Las mujeres desconchadoras no se asimilan a sí mismas como protagonistas en el mundo productivo. Chiappe Hernández y Zapata Martelo (2009) llevaron a cabo un estudio con mujeres campesinas de tres comunidades de Tlaxcala, en donde el trabajo de las mujeres es percibido como mera ayuda para su familia. Ésto debido a la visión androcéntrica que asigna a cada género la esfera pública o la esfera privada. Galvador Hoshiko (2004) reportó una situación similar en el puerto de San Felipe, Yucatán, señalando que cuando una pareja sale a pescar, la mujer es considerada ayudante, independientemente de cuánto trabajo aporte en la jornada; es decir, está implícita una relación de subordinación en la que la mujer es explotada.

La diversificación de los medios de subsistencia en los periodos de veda de ostión es un aspecto importante en la economía de las mujeres desconchadoras. La forma más común que han implementado es la cría de aves de corral. Sin embargo, a pesar de los beneficios que ésto les aporta, también tiene consecuencias en la vida de las mujeres, puesto que limita su tiempo para la recreación o esparcimiento.

“Mi mamá vive en El Mingo, cuando voy a visitarla voy rapidito, porque no puedo dejar a mis animales solos, tengo que darles comida, atenderlos pues.” (Mujer 35 años).

“No para uno en todo el día, desconcho, atiando a los chamacos, echo tortilla, doy de comé a los pollos, tengo que estar pendiente que esos patos

nets, as well as cleaning, eviscerating and selecting them, for the fishermen to sell. As pay for this work, fishermen give them fish, which can be enough for their consumption for several days.

Although shelling is heavy work and essential for oyster marketing, women shellers’ work is not recognized as a formal economic activity. In most cases, they are subcontracted by their spouses, but in spite of their economic contribution their work is recognized only as help for the heads of those households. Women shellers do not assimilate themselves as protagonists in the productive world. Chiappe Hernández and Zapata Martelo (2009) carried out a study with peasant women in three communities in Tlaxcala, where women’s work is perceived as mere help to the family. This is due to the androcentric vision that assigns each gender to the public or private sphere. Galvador Hoshiko (2004) reported a similar situation in the port of San Felipe, Yucatán, pointing out that when a couple goes out to fish, women are considered helpers, independently of how much work they contribute during the day; that is, a relation of subordination where the woman is exploited, is implicit.

Diversification of the means of subsistence during oyster closed seasons is an important aspect in the economy of women shellers. The most common way they have implemented is raising fowl. However, in spite of the benefits that this brings them, it also has consequences in the lives of women, since it limits their time for recreation or leisure.

“Mi mamá vive en El Mingo, cuando voy a visitarla voy rapidito, porque no puedo dejar a mis animales solos, tengo que darles comida, atenderlos pues.” (Mujer 35 años). ♦ “My mother lives in El Mingo, and when I go visit her I hurry, because I can’t leave my animals alone, I have to feed them, take care of them.” (Woman, 35 years old).

“No para uno en todo el día, desconcho, atiando a los chamacos, echo tortilla, doy de comé a los pollos, tengo que estar pendiente que esos patos no me coman un poquito de cilantro que tengo allá sembrado, los patos son malísimos, a la noche caigo cansada de tanto andar danzando todo el día” (Mujer 42 años). ♦ “We don’t stop, all day, I shell, take care of the children, make tortillas, feed the chickens; I have to look out for the ducks, so they don’t eat the scarce cilantro that I have planted over there, ducks are awful, and at night I fall from tiredness after having danced around all day.” (Woman, 42 years old).

The vulnerability of these women is worsened by hurricanes, environmental problems and

no me coman un poquito de cilantro que tengo allá sembrado, los patos son malísimos, a la noche caigo cansada de tanto andar danzando todo el día” (Mujer 42 años).

La vulnerabilidad de estas mujeres es agravada por los huracanes, problemas ambientales y el desempleo. Los huracanes como Opal y Roxana, y la apertura de Boca de Panteones han afectado negativamente las condiciones de vida de la comunidad entera. Estos choques son muy difíciles de superar debido a factores sociales y económicos, tales como los periodos de veda de ostión, el desempleo y la migración, los cuales están presentes de manera constante en sus vidas.

Herencia de PEMEX en el ejido Sinaloa: desarrollo de algunos y subdesarrollo de otras

“De todos modos, no nos sentimos demasiado satisfechos de nuestra victorias humanas sobre la naturaleza. Se vengará de nosotros por cada una de ellas. Los seres humanos que aniquilaron los bosques en Mesopotamia, Grecia, Asia Menor y otras zonas para conseguir terreno cultivable no podían ni soñar que con ello estaban sentando las bases de la actual devastación de esos territorios” (F. Engels).
 ◆ “Even so, let us not feel too satisfied with our human victories over nature. She will take her revenge on us for each one of them. The human beings who annihilated the forests in Mesopotamia, Greece, Asia Minor and other areas to attain lands that could be cultivated, could not even dream that with it, they were establishing the bases of the current devastation of those lands” (F. Engels).

La pesca es la principal actividad económica en el ejido Sinaloa. De acuerdo con las entrevistadas, los recursos del mar eran muy abundantes. Se pescaban una gran variedad de peces, crustáceos, moluscos y reptiles tales como: mojarras, ostión, robalos, caracol, pigüa, sábalo, cherna, pejelagarto, tortuga y cocodrilo. Estas especies se utilizaban para el autoconsumo y se vendían fuera de la comunidad. Sin embargo, a decir de las(os) entrevistadas(os) eso comenzó a cambiar partir de 1975, cuando PEMEX⁵ abrió una bocana artificial en la laguna La Machona. Para las mujeres desconchadoras de ostión esta es la alteración más grave que han sufrido; pues a partir de esto se modificaron negativamente sus medios de vida. Las actividades de PEMEX en la zona donde se localizan las lagunas del Carmen- Pajonal-Machona, ocasionaron que 50 mil hectáreas de tierras cultivadas y todos los cuerpos de agua dulce circundantes fueran salinizados, lo que llevó a la modificación de estos ecosistemas. El canal artificial de Boca de Panteones construido originalmente con una extensión de 50 metros, se amplió a aproximadamente 500 metros por la acción de las tempestades. Esta abertura descontrolada, provocó que el agua de mar entrara al sistema lagunar y salinizara a las tres lagunas (Palma López *et al.*, 2006). Con ello cambiaron las condiciones del ecosistema, lo que causó la desaparición o migración de los cuerpos lagunares de especies como: peces nativos de agua

unemployment. Hurricanes like Opal and Roxana, and the opening of Boca de Panteones, have negatively affected the living conditions in the whole community. These shocks are very difficult to overcome because of social and economic factors, such as the oyster closed season, unemployment and migration, which are constantly present in their lives.

PEMEX legacy in Ejido Sinaloa: development for some (men) and underdevelopment for others (women)

“De todos modos, no nos sentimos demasiado satisfechos de nuestra victorias humanas sobre la naturaleza. Se vengará de nosotros por cada una de ellas. Los seres humanos que aniquilaron los bosques en Mesopotamia, Grecia, Asia Menor y otras zonas para conseguir terreno cultivable no podían ni soñar que con ello estaban sentando las bases de la actual devastación de esos territorios” (F. Engels).
 ◆ “Even so, let us not feel too satisfied with our human victories over nature. She will take her revenge on us for each one of them. The human beings who annihilated the forests in Mesopotamia, Greece, Asia Minor and other areas to attain lands that could be cultivated, could not even dream that with it, they were establishing the bases of the current devastation of those lands” (F. Engels).

Fishing is the main economic activity in Ejido Sinaloa. According to the women interviewed, sea resources used to be very abundant. A huge variety of fish, crustaceans, mollusks and reptiles were fished, such as: sea bream, oyster, sea bass, sea snails, *pigüa*, shad, *cherná*, *pejelagarto*, turtle and crocodile. These species were used for self-consumption and were sold outside the community. However, according to people interviewed, this began to change in 1975, when PEMEX⁵ opened an artificial opening in La Machona lagoon. For women oyster shellers, this is the most serious alteration that they have suffered; for, since this event, their livelihoods were negatively modified. PEMEX activities in the area where the Carmen-Pajonal-Machona lagoons are located caused for 50 thousand hectares of cultivated lands to be lost, and all the surrounding fresh water bodies were salinized, which led to changes in these ecosystems. The artificial channel Boca de Panteones, built originally with a length of 50 meters, was extended to approximately 500 meters as a result of tempests. This out-of-control opening caused for sea water to enter the lagoon system and salinize the three lagoons (Palma López *et al.*, 2006). With this, the ecosystem's conditions changed, causing the disappearance or migration from the lagoons of species such as native fresh water fish, mammals and chelonians (Salvadores Baledón and Reséndez Medina, 1990; Buenfil Friedman, 2009).

dulce, mamíferos y quelonios (Salvadores Baledón y Reséndez Medina, 1990; Buenfil Friedman, 2009).

“¡A su mecha! es que había peces que ni te imaginas, de toditito, yo vi esos animales gordos, grandotes... ¡el manatí! era cantidad lo que había... PEMEX acabó con todo, contaminó, esa bocana (Boca de Panteones) nos vino a joder, si hay pescado pues, pero no como antes”. (Mujer, 68 años).

Estudios realizados en las costas del litoral del Golfo de México (Ortiz Pérez, 1992; Morton *et al.*, 2005, Hernández Santana *et al.*, 2005) muestran que están ocurriendo cambios geomorfológicos importantes, el cambio climático global y las actividades humanas repercuten en el ascenso del nivel medio del mar. Las consecuencias de este fenómeno son la erosión, las inundaciones, la salinización de tierras, de aguas superficiales y del manto freático cercano (Pannier, 1992), por otro lado se altera el uso original del suelo, lo que tiene efectos sobre la economía regional, pues en muchos casos se abandonan los territorios y se inicia el éxodo a otros no vulnerables. Hernández Santana (1999) y Magaña *et al.* (2000) señalan que más de 15000 km² de zonas costeras mexicanas están amenazados por el ascenso del nivel del mar, afectando por igual a los ecosistemas, la ganadería y la agricultura.

Dichos efectos se padecen en el ejido Sinaloa, las(os) lugareñas (os) han visto la desaparición de ecosistemas de manglares costeros. Un ejemplo de ello son uva de playa (*Coccoloba uvifera*) y especies nativas que servían como barrera rompe viento, las cuales han desaparecido debido a la progresiva erosión del mar. Ha ocurrido lo mismo con otras especies arbóreas frutales y forestales que brindaban alimento y materiales diversos a la comunidad. La salinización de la tierra ha empobrecido el rendimiento de los cultivos, a tal grado que la agricultura ya no es posible. Sólo algunas personas recolectan coco, pero en pequeñas cantidades. Por tanto se ha incrementado el número de personas que hacen de la pesca su única actividad económica. Dicha competencia ha mermado la cantidad de pescado disponible. La limitación de recursos agrícolas con que cuentan las mujeres desconchadoras acentúa su vulnerabilidad, debido a que son ellas las que cargan con la responsabilidad principal de abastecer al hogar de alimentación adecuada.

El hecho de no poder obtener de su parcela o traspatio productos agrícolas básicos como antaño, significa que las mujeres desconchadoras tienen que gastar en alimentos una proporción mayor de sus ingresos y que los adquieran en mínima cantidad. Las que reportaron tener producción agrícola en su solar o huerto

“¡A su mecha! es que había peces que ni te imaginas, de toditito, yo vi esos animales gordos, grandotes... ¡el manatí! era cantidad lo que había... PEMEX acabó con todo, contaminó, esa bocana (Boca de Panteones) nos vino a joder, si hay pescado pues, pero no como antes”. (Mujer, 68 años). ♦ “You should have seen! There were fish there that you can’t even imagine, everything, I saw those fat, large animals... the manatee! There was a lot... PEMEX wiped out everything, it contaminated, that opening (Boca de Panteones) ruined us; there is fish, but nothing like before”. (Woman, 68 years old).

Studies carried out on the coasts of the Gulf of México (Ortiz Pérez, 1992; Morton *et al.*, 2005, Hernández Santana *et al.*, 2005) show that important geomorphological changes are taking place; climate change and human activities have an impact on the rise of the average sea level. The consequences of this phenomenon are erosion, flooding, salinization of lands and superficial waters, and of the nearby water table (Pannier, 1992); on the other hand, the original land use is altered, which has effects on the regional economy, for in many cases lands are abandoned, and an exodus begins towards others that are not vulnerable. Hernández Santana (1999) and Magaña *et al.* (2000) point out that more than 15 000 km² of coastal areas in México are threatened by the rise in the sea level, affecting equally ecosystems, livestock production and agriculture.

These effects are suffered in Ejido Sinaloa, where residents have witnessed the disappearance of coastal mangrove ecosystems. An example of this is beach grape (*Coccoloba uvifera*) and native species that served as a wind-breaking barrier, which have disappeared due to the progressive erosion by the sea. The same has happened with other fruit and forest tree species that provided food and diverse materials to the community. Salinization of land has decreased crop yields, to the degree that agriculture is no longer possible. Only some people collect coconut, but in small amounts. Therefore, the number of people who have fishing as their sole economic activity has increased. This competition has diminished the amount of fish available. The limitation in agricultural resources that women shellers have accentuates their vulnerability, because it is they who carry the primary responsibility for supplying the household with an adequate diet.

The fact that women shellers cannot obtain basic agricultural products from their land plots or backyards, as before, means that they have to spend a greater proportion of their income on food, and

comentaron lo difícil que es mantener las plantas con vida. Algunas de ellas tuvieron que comprar mallas para protegerlas de los vientos del mar. Gómez García (2011) realizó un listado de plantas que se utilizan en el ejido Sinaloa, siendo los usos en orden de importancia de acuerdo a las (os) entrevistadas(os): medicinal, alimenticia, ornamental, barrera rompe-viento, leña, construcción, cerco vivo, tendadero, ritual mágico religioso, sombra, envoltura, humo y saborizante.

Las plantas medicinales que se cultivan en el huerto familiar son importantes para las mujeres desconchadoras, pues al ser ellas las depositarias del cuidado de la salud de su familia, recurren al uso de éstas ante la falta de recursos económicos para curarse de dolencias como diarrea, parásitos y dolor de muelas. Desafortunadamente, ante la dificultad de poder mantener vivas estas plantas, algunas mujeres optan por la medicina de patente, con lo cual gastan sus exiguos salarios y aumentan el riesgo de olvidar todo un bagaje de conocimiento local sobre medicina tradicional.

Los huracanes han sido otro choque importante en el ejido Sinaloa. Los más recordados fueron Roxanne y Opal, acontecidos en 1995, tanto por su magnitud como por los daños causados.

“Es que fueron dos (huracanes) uno tras otro, pa’ su mecha, se llevó todito, láminas del techo, sillas, cama, animales, se perdió todo pues, daba una tristeza, es que cuesta conseguí lo poquito que teníamos... ¡nos tuvimos que ir pues a un albergue, sí es que nos quedamos sin techo!” (Mujer, 55 años).

Aunque para ayudar a los damnificados de estos desastres el Gobierno Federal proporcionó despensas (SEMARNAP, 1995); mucha de la ayuda no llegó a quienes en verdad la necesitaban en el ejido Sinaloa. De acuerdo con las entrevistadas, en estos y otros desastres la ayuda fue canalizada discrecionalmente a amigos y familiares de las autoridades de la comunidad.

En los márgenes de la laguna Machona, los eventos meteorológicos destruyeron la carretera costera que une a Sánchez Magallanes con Paraíso, la cual desde entonces se encuentra destruida en varios kilómetros (Figura 4). Desde luego, el mayor daño lo causó la inundación que generó el huracán, a partir de la cual las casas se anegaron más de dos metros. Aunque se han registrado otras inundaciones en la localidad, las provocadas por estos huracanes destacan por sus efectos devastadores. Muchas de las mujeres perdieron todas sus pertenencias; a decir de sus testimonios lo que más les afectó fue perder sus animales de traspatio, los cuales les brindan seguridad alimentaria a través del autoconsumo durante la época de veda del ostión.

that they purchase them in minimum amounts. The women who reported having agricultural production in their garden or orchard mentioned how difficult it is to keep plants alive. Some of them had to buy mesh to protect them from the sea winds. Gómez García (2011) put together a list of plants that are used in Ejido Sinaloa, with the following uses, presented in order of importance according to those interviewed: medicinal, food, ornamental, windbreaker barrier, firewood, construction, live fence, clothes line, religious magical ritual, shadow, wrapping, smoke and flavoring.

Medicinal plants that are cultivated in the family garden are important for women shellers, since they are the ones in charge of caring for the health of their family, and they resort to their use because of the lack of economic resources to cure ailments such as diarrhea, parasites and tooth aches. Unfortunately, because of the difficulty in keeping these plants alive, some women opt for patent drugs, with which they spend their scarce salaries and increase the risk of forgetting a legacy of local knowledge in traditional medicine.

Hurricanes have been another important shock in Ejido Sinaloa. The ones most remembered were Roxanne and Opal, which occurred in 1995, both because of their magnitude and the damages they caused.

“Es que fueron dos (huracanes) uno tras otro, pa’ su mecha, se llevó todito, láminas del techo, sillas, cama, animales, se perdió todo pues, daba una tristeza, es que cuesta conseguí lo poquito que teníamos... ¡nos tuvimos que ir pues a un albergue, sí es que nos quedamos sin techo!” (Mujer, 55 años). ♦ “It’s because they were two (hurricanes), one after the other, oh boy! They took everything, roof plates, chairs, the bed, animals, everything was lost, it was very sad; because it is hard to get the little we had... we had to go to a shelter! We were left without a roof!” (Woman, 55 years old).

Although the Federal Government provided food baskets to help victims of these disasters (SEMARNAP, 1995) much of the help did not reach those who really needed it in Ejido Sinaloa. According to those interviewed, in these and other disasters, the help was discretionally channeled to friends and family members of the community’s authorities.

On the margins of Machona lagoon, meteorological events destroyed the coastal highway that links Sánchez Magallanes with Paraíso, which has remained damaged since then along several kilometers (Figure 4). Naturally, the greatest damage was caused by



Figura 4. Condición de la carretera que comunica al ejido con Paraíso y Comalcalco (Pérez Brito, 2010).

Figure 4. Conditions of highway that connects the ejido with Paraíso and Comalcalco (Pérez Brito, 2010).

Una época en que no perciben ingresos monetarios, y la venta de estos les reporta algún ingreso económico.

“¿A dónde iba a poner a mis animales?, pude salvar algunos, otros se me ahogaron, ay qué tristeza me daba verlos” (Mujer, 55 años).

La situación que se vivió durante y después de los fenómenos meteorológicos fue algo muy difícil para las mujeres. Tenían que preparar alimento para la familia y los huracanes se habían llevado también sus enseres domésticos: ollas, sartenes, platos y vasos; además la leña de mangle estaba mojada, por lo que no tenían forma de prepararlos.

“Nos quedamos en casa de mi sobrino, él no se fue al agua (su casa no se inundó), y tiene estufa de gas, él nos apoyó, con la comida y techo...” (Mujer, 50 años).

Ante esta situación fueron los (as) niños (as) quienes resultaron más perjudicados, dejaron de asistir a la escuela, recibieron alimentación deficiente y muchos de ellos (as) padecieron hongos en la piel, en especial en los pies. Después de los huracanes los mosquitos proliferaron y causaron enfermedades. Esto fue especialmente agudo para las mujeres desconchadoras, porque al tener que levantarse muy temprano para desconchar, se encontraban especialmente vulnerables al tener que realizar sus tareas cuando los mosquitos se encontraban más activos. Recuperarse de estos choques y reconstruir sus medios de vida fue tarea que llevaron a cabo las (os) lugareñas (os), con sus propios recursos.

flooding generated by the hurricane, inundating homes more than two meters. Although other floods have been recorded in the locality, the ones caused by these hurricanes stand out because of their devastating effects. Many of the women lost all of their belongings; based on their testimonies, what affected them most was losing their backyard animals, which bring alimentary security through self-consumption during oyster closed season. At a time when they do not receive monetary income, their sale provides some income.

“¿A dónde iba a poner a mis animales?, pude salvar algunos, otros se me ahogaron, ay qué tristeza me daba verlos” (Mujer, 55 años). ♦ “Where was I going to put my animals? I could save some of them, but others drowned. Oh! I was so sad to see them.” (Woman, 55 years old).

The situation that was experienced during and after the meteorological phenomena was something very difficult for women. They had to prepare food for the family and the hurricanes had also taken their domestic tools: pots, pans, plates and cups; also, the mangrove fire wood was damp, which is why they had no way of preparing them.

“Nos quedamos en casa de mi sobrino, él no se fue al agua (su casa no se inundó), y tiene estufa de gas, él nos apoyó, con la comida y techo...” (Mujer, 50 años). ♦ “We stayed at my nephew’s house, he didn’t go in the water (his house was not flooded), and he has a gas stove; he supported us, with food and a roof...” (Woman, 50 years old).

A pesar que el gobierno federal asignó un fondo de 5.5 millones de pesos, de los cuales la SEMARNAP aportaría 2.5 millones, el gobierno estatal un millón y el Fondo Nacional de Empresas de Solidaridad (FONAES) dos millones más (CONAGUA, 1995), las mujeres desconchadoras del ejido aseguraron no haber recibido apoyo. Cinco de ellas reportaron que después de estos eventos sus parejas tuvieron que emigrar a otro estado en busca de trabajo para pagar a sus parientes o amigos quienes les habían prestado dinero para reconstruir sus viviendas. Emigraron hacia: Monterrey y EE. UU., puesto que tenían parientes o bien ya habían estado trabajando en esos lugares. Y ellas se quedaron a cargo de la familia y sus hijas(os), además de atender la reconstrucción de sus hogares.

La actividad económica en el Ejido Sinaloa

En Tabasco la extracción del ostión ha sido regulada por la norma NOM-015-PESC-1994, basada en: a) una talla mínima de extracción de siete centímetros de longitud de la concha; b) la devolución de la “concha verde” (producto del desconchado) a los bancos ostrícolas en recuperación o a los bancos de donde se extrajo el ostión; y c) dos periodos de veda, del 15 de septiembre al 30 de octubre y del 15 de abril al 30 de mayo. No obstante, a pesar de dichas medidas, la necesidad de generar ingresos hace que muchos pescadores capturen ostión en la laguna y lo vendan de contrabando, enfrentando el riesgo de perder las lanchas si son descubiertos por las autoridades. Las informantes dijeron que la veda es violada porque es el único ingreso que pueden obtener durante esos meses. La veda no es exactamente una amenaza, pues tiene como objetivo regular la reproducción del ostión, pero la falta de políticas claras alrededor de ella, para responder a las necesidades de la población más pobre, hacen que se perciba como tal. Ello es así porque la población es altamente dependiente de la captura y desconchado del ostión para la generación de ingresos, pero sin opciones viables y claras para sustituirla se ve afectada en su seguridad alimentaria.

En las temporadas de veda, dada la carencia de recursos, las mujeres que tienen animales de traspatio los utilizan para su consumo y diversifican así su dieta. En ocasiones llegan personas de otras comunidades a comprar aves de corral, de la venta de éstos obtienen un ingreso adicional. Quienes carecen de animales de traspatio basan su dieta en los productos obtenidos del mar.

“De hambre no nos vamos a morir, Dios es grande. Cuando no hay ni un peso va mi esposo a pescar y sí trae unos pescados, o ni modo se va con mi chamaco en la noche a rasquetía ostión

When facing this situation, it was children who were harmed most, since they stopped going to school, they received a deficient diet and many of them suffered from skin fungi, particularly on their feet. After the hurricanes, mosquitoes thrived and caused diseases. This was especially difficult for women shellers, because by having to get up very early to shell, they were particularly vulnerable when they performed their tasks at the time when mosquitoes were most active. Recovering from these shocks and rebuilding their livelihoods was a task that locals did with their own resources.

Although the Federal Government assigned a fund of 5.5 million pesos, out of which SEMARNAP would contribute 2.5 million, the state government 1 million and the National Solidarity Business Fund (*Fondo Nacional de Empresas de Solidaridad FONAES*) two more million (CONAGUA, 1995), women shellers from the *ejido* stated that they did not receive support. Five of them reported that after these events their spouses had to migrate to another state to seek work to pay back their relatives or friends who had loaned them money to rebuild their homes. They migrated to Monterrey and the US, since they had relatives there, or else because they had already worked in those places. And the women remained in charge of their families and children, in addition to having to pay attention to reconstructing their households.

Economic activity in Ejido Sinaloa

In Tabasco, oyster extraction has been regulated by norm NOM-015-PESC-1994, based on: a) a minimum size for extraction of seven centimeter long shells; b) returning “green shells” (product of shelling) to oyster banks in recuperation or to banks where the oysters were extracted from; and c) two closed seasons, from September 15 to October 30 and April 15 to May 30. However, in spite of these measures, the need to generate income forces many fishermen to capture oysters in the lagoon and sell them through smuggling, facing the risk of losing their boats if they are found by authorities. Informants said that the closed season is violated because it is the sole income they can obtain during those months. A closed season is not exactly a threat, for it has the objective of regulating oyster reproduction, but the lack of clear policies around it, in order to respond to the needs of the poorest population, generates this perception. This is so because the population is highly dependent on oyster capture and shelling to generate earnings, yet without viable and clear options to substitute it, their alimentary security is affected.

(sacar ostión) y lo vendemos con los coyoteros, ni modos, que más lo va uno hacer” (Mujer 35 años).

El periodo de veda de ostión, que va del 15 de septiembre al 30 de octubre, coincide con la temporada de lluvia y lo que en el ejido se le conoce como “corrida del cangrejo”, que es la temporada en la que dicho crustáceo sale a desovar. El cangrejo azul (*Cardisoma guanhumi*) sale de los manglares hacia el mar, por las noches, niños y mujeres salen a capturar cangrejos, en unas horas pueden capturar hasta 30 ejemplares, que venden a personas de comunidades cercanas o bien los llevan a la cabecera municipal, donde comercializarán a 15 pesos cada ejemplar.

La crisis económica y ecológica que se vive en el ejido Sinaloa genera desempleo, la pesca ya no es una actividad redituable. A decir de las mujeres desconchadoras el desempleo es la causa de la pobreza, y es generalizado el sentir que los gobiernos no prestan atención a esta situación. Como resultado del deterioro del medio y el desempleo las personas tienen que emigrar temporal o permanentemente. La migración que se vive en el ejido Sinaloa es un fenómeno complejo, tiene su base en la búsqueda de las condiciones adecuadas para sobrevivir en un contexto económico y social determinado (Dupas, 2008).

Muchas de las mujeres que asistieron a los talleres mencionaron que su compañero o conviviente había emigrado a Campeche para emplearse en la pesca del pepino marino, o bien a Cancún para trabajar en la industria de la construcción como albañil o ayudante de albañil en las épocas de veda. En dichos periodos, ellas se hacen cargo de la educación y la manutención de hijos e hijas, mientras su compañero les envía dinero. Muchas de ellas para poder subsidiar los gastos recurrieron a préstamos con algún vecino o familiar. En otros casos, al emigrar su pareja ellas tuvieron que emplearse en la ciudad como niñeras o trabajadoras domésticas, en tanto su compañero les enviaba las remesas.

Las mujeres desconchadoras compartieron también algunos efectos negativos de la emigración:

“Mi hijo y mi nuera se fueron a Estados Unidos, a mí me mandan dinero para los niños, me dejaron a tres nietos...les compramos sus cositas para la escuela, pero no es igual que ellos estén, a mí no me hacen caso, yo estoy vieja, estoy cansada pa’ estar liando con chamacos, ahí están, a veces peleo con ellos porque no quieren ir a la escuela, no quieren hacer su tarea” (Mujer, 55 años).

“Mi esposo se fue a trabajar a Cancún porque cargábamos problemas... yo lo empecé a engañar, me metí con un hombre, con su amigo, un año

During closed season, given the lack of resources, women who care for backyard animals use them for their consumption and thus diversify their diet. Sometimes people from other communities arrive to purchase fowl, and from their sale they obtain additional income. Those who lack backyard animals base their diets on sea products.

“De hambre no nos vamos a morir, Dios es grande. Cuando no hay ni un peso va mi esposo a pescar y sí trae unos pescados, o ni modo se va con mi chamaco en la noche a rasquetía ostión (sacar ostión) y lo vendemos con los coyoteros, ni modos, que más lo va uno hacer” (Mujer 35 años). ♦ “We will not die of hunger, thank God. When we don’t have even one peso, my husband goes out to fish and he does bring back some fish, or regretfully my son goes out at night to scrape oysters (extract oysters) and we sell them to smugglers; even if we don’t want to, what else can we do?” (Woman, 35 years old).

Oyster closed season is from September 15 to October 30, and it coincides with the rainy season and what is known in the *ejido* as *corrida del cangrejo*, “crab’s race”, which is the season when the crustacean lays eggs. The blue crab (*Cardisoma guanhumi*) exits the mangroves towards the sea, and at night, women and children go out to capture crabs; in a few hours, up to 30 specimens can be captured, which are sold to people in nearby communities or taken to the municipal township, where they can sell each specimen for 15 pesos.

The economic and ecological crisis experienced in Ejido Sinaloa creates unemployment, since fishing is no longer a profitable activity. According to women shellers, unemployment is the cause of poverty and the feeling that governments do not pay attention to this situation is generalized. As a result of environmental deterioration and unemployment, people have to migrate temporarily or permanently. Migration experienced in Ejido Sinaloa is a complex phenomenon that has its basis on the pursuit of adequate conditions to survive within a specific economic and social context (Dupas, 2008).

Many of the women who attended the workshops mentioned that their spouse or couple had migrated to Campeche to be employed in fishing sea cucumber, or else to Cancún to work in the construction industry as a bricklayer or bricklayer assistant during oyster closed season. During these periods, the women take care of educating and sustaining their children, while their spouse sends them money. Many of them, in order to cover expenses, resorted to loans from a neighbor or relative. In other cases, when their spouse migrated,

y medio, el tiempo que él se fue, cuando vino lo supo... por poquito nos divorciamos” (Mujer, 45 años).

La emigración puede ser una experiencia potenciadora para la mujer —tanto para la que permanece en el hogar cuando los hombres emigran, como cuando son ellas mismas quienes se van— al permitirles ejercer una mayor autonomía respecto de su propia vida, y adquirir nuevas aptitudes y capacidades.

Las mujeres que emigran tienen que pagar un costo social cuando dejan a sus familias para conseguir recursos económicos. Mientras que la ausencia de los varones suele considerarse un modo de cumplir con su responsabilidad de proveedores, las mujeres emigrantes pueden verse culpabilizadas por no seguir los roles de “buena mujer”, y cumplir su función tradicional de atención a la familia.

“Mi suegra se enojó conmigo porque me fui a trabajar a Magallanes, decía que pa’ qué trabajaba si su hijo me mandaba dinero, que lo que yo quería era nomás andá de loca en la calle” (Mujer, 32 años).

Las mujeres dedicadas al desconchado de ostión viven en incertidumbre económica, conocen la cara más cruel del sistema capitalista. En el ejido la actividad económica es baja, debido a la poca comercialización del pescado y ostión. Las mujeres dedicadas al desconchado de ostión en promedio obtienen 140 pesos por dos días de trabajo, siempre y cuando desconchen cuatro millares. El dinero obtenido es para los gastos del hogar, y muy poco para su uso personal. De acuerdo con algunas participantes en los talleres, muchas veces ese dinero es la única entrada para el hogar cuando sus parejas son adictas al alcohol.

Del mismo modo en que los seres humanos son explotados en el capitalismo, cuando se extrae su fuerza laboral durante un tiempo mayor del que se paga y la elite económica se apropia del producto de su trabajo; las mujeres son explotadas por los hombres, al apropiarse de los frutos de su trabajo a cambio de un sustento y protección aparente. En realidad, es la mujer el último eslabón en la cadena de explotación, y quien al final de cuentas subsidia a los dueños de los medios de producción al proporcionar cuidado, salud y nutrición gratuitamente para que los trabajadores puedan producir percibiendo bajos salarios (Engels, 1966).

Como resultado de este sistema de explotación, impuesto a través de “violencia económica”, las mujeres son el grupo poblacional más pobre y vulnerable (Falquet, 2011). En realidad son las mujeres también quienes tienen que lidiar con gran parte de los efectos

they had to be employed in the city as nannies or maids, while they waited for their spouse to send them remittances.

Women shellers also shared some of the negative effects of emigration:

“Mi hijo y mi nuera se fueron a Estados Unidos, a mí me mandan dinero para los niños, me dejaron a tres nietos...les compramos sus cositas para la escuela, pero no es igual que ellos estén, a mí no me hacen caso, yo estoy vieja, estoy cansada pa’ estar liando con chamacos, ahí están, a veces peleo con ellos porque no quieren ir a la escuela, no quieren hacer su tarea” (Mujer, 55 años). ♦ “My son and my daughter-in-law migrated to the United States and they send me money for the children, they left me three grandchildren... we buy them their things for school, but it is not the same as them being here, they don’t pay attention to me, I am old, I am tired and having to deal with brats, they are there, sometimes I fight with them because they don’t want to go to school or do their chores.” (Woman, 55 years old).

“Mi esposo se fue a trabajar a Cancún porque cargábamos problemas... yo lo empecé a engañar, me metí con un hombre, con su amigo, un año y medio, el tiempo que él se fue, cuando vino lo supo... por poquito nos divorciamos” (Mujer, 45 años). ♦ “My husband went to work in Cancún because we had problems... I began to cheat on him, I got involved with a man, his friend, for one year and a half, the time he was gone, and when he came back he found out... we almost got divorced.” (Woman, 45 years old).

Migration can be an empowering experience for women – both for the woman who remains in the household when men migrate, and when she is the one to go – by allowing them to exercise a greater autonomy with regards to their own lives, and to acquire new abilities and capacities.

Women who migrate have to pay a social cost when they leave their families to obtain economic resources. While the absence of males tends to be considered a way of fulfilling their responsibility as providers, migrant women can be blamed for not following the role of “good woman”, and for not fulfilling their traditional role of tending to the family.

“Mi suegra se enojó conmigo porque me fui a trabajar a Magallanes, decía que pa’ qué trabajaba si su hijo me mandaba dinero, que lo que yo quería era nomás andá de loca en la calle” (Mujer, 32 años). ♦ “My mother-in-law was angry at me

del deterioro del poder adquisitivo y buscar estrategias de sobrevivencia en el mundo globalizado. Benería (1989) sostiene que las mujeres en los países del tercer mundo, sujetos a crisis económicas, sobreviven bajo condiciones económicas severas y son quienes crean mecanismos para compensar los bajos salarios y el deteriorado acceso a los recursos.

La aportación del trabajo doméstico a la economía ha sido ampliamente revisada por Benería (1995), quien concluye que el análisis feminista finalmente está teniendo impacto en la ciencia económica, y el trabajo femenino no pagado ya está siendo valorado en las estadísticas nacionales. No obstante, en México este no parece ser el caso, donde aún se considera a las amas de casa como parte del sector de quienes no estudian ni trabajan (*ninis*) (www.jornada.unam.mx). Esta situación no es diferente en la mayoría de los países en desarrollo.

En el ejido Sinaloa se mantiene la idea del determinismo biológico, que confina a la mujer a la procreación, así como al papel de esposa y madre. La definición de “buena mujer”, las mantiene “sometidas” por las buenas; es decir, conformes con llevar doble carga de trabajo porque esto significa cumplir cabalmente con su responsabilidad ante la familia y la sociedad. Así, la familia funciona no sólo como un centro de la explotación de las mujeres, sino que se constituye como la célula vital de la sociedad de clase, el exponente y símbolo de la propiedad privada, sobre la que se sustenta el capitalismo (Aguirre, 1989).

El mundo androcéntrico ha construido civilización desde la exclusión, la explotación y la violencia, basada en el sistema de dominio (Pisano, 2001). La problemática de las mujeres desconchadoras de ostión en el ejido Sinaloa es un reflejo de los procesos de opresión que sirven para perpetuar relaciones sociales y económicas inequitativas, en donde el contexto familiar y comunitario funciona como un mecanismo básico de un proceso global para mantener el *estatus quo*.

CONCLUSIONES

La lógica capitalista ha traído crisis económica y ecológica para las mujeres dedicadas al desconchado de ostión en el ejido Sinaloa, sus medios de vida se han visto vulnerados por la destrucción del ambiente costero y la pérdida de diversidad florística. Este impacto fue ocasionado por la actividad petrolera, así como por las diversas actividades humanas desarrolladas en la zona, con implicaciones significativas en las actividades económicas de los habitantes, en especial de las mujeres.

La salinización e infertilidad de la tierra implica que las desconchadoras de ostión tienen que gastar

because I went to work in Magallanes, she asked me why I worked if her son sent me money, and that what I wanted was just to be running around on the streets.” (Woman, 32 years old)

Women devoted to oyster shelling live with economic uncertainty; they know the cruelest face of the capitalist system. In the *ejido* economic activity is low, due to the scarce commercialization of fish and oyster. Women devoted to oyster shelling obtain in average 140 pesos for two days of work, and only if they shell four thousand oysters. The money obtained is for household expenses, and very little is for their personal use. According to some participants in the workshops, many times that money is the sole entry for the household when their spouses are addicted to alcohol.

Just like human beings are exploited in capitalism, when their labor force is used for a longer time that is paid and the economic elite appropriates the fruit of their labor, women are exploited by men, by appropriating the fruits of their labor in exchange for apparent sustenance and protection. In reality, women are the lowest link in the exploitation chain, and at the end they are the ones subsidizing the owners of production means by providing care, health and nutrition freely for workers to produce even while earning low salaries (Engels, 1966).

As a result of this exploitation system, imposed through “economic violence”, women are the poorest and most vulnerable population group (Falquet, 2011). In reality it is also women who have to deal with a large part of the effects of a lower purchasing power and to seek survival alternatives in the globalized world. Benería (1989) states that women in third world countries that are subject to economic crises, survive under severe economic conditions and are the ones who create mechanisms to compensate for the low salaries and diminished access to resources.

The contribution of domestic work to the economy has been widely reviewed by Benería (1995), who concludes that the feminist analysis is finally having an impact on economic sciences, and unpaid feminine work is now being valued in national statistics. However, in México this does not seem to be the case, where housewives are still considered part of the sector of people who do not study nor work (*ninis*) (www.jornada.unam.mx). This situation is no different in most developing countries.

In Ejido Sinaloa, the idea of biological determinism remains, confining women to procreation, as well as the role of wife and mother. The definition of “good woman” keeps them “submitted” on good terms; that is, happy with carrying a double work load because this means fully complying with their responsibility

en alimentos una proporción mayor de sus ingresos. En las temporadas de veda del ostión las mujeres que tienen animales de traspatio los utilizan para su consumo y diversifican así su dieta. Esta temporada es más resentida por las familias que no poseen animales de traspatio, y deben basar su dieta en los productos obtenidos del mar o trabajar en la extracción de ostión de manera ilegal. La migración es una estrategia utilizada tanto por hombres como por mujeres para afrontar la falta de empleo. Sin embargo ésta carga a las mujeres con más responsabilidades y llega a causar tensiones en el matrimonio.

Los logros que en materia de género se han alcanzado no han podido disociar a la mujer del rol de productoras sociales del capitalismo y patriarcado. Ambos sistemas se sustentan el uno en el otro, y sostienen la explotación de los trabajadores a expensas del trabajo doméstico no remunerado de las mujeres. La problemática de las desconchadoras de ostión en el ejido Sinaloa es reflejo de los procesos de opresión que sirven para perpetuar relaciones sociales y económicas inequitativas, en donde el contexto familiar y comunitario sostiene la supremacía masculina.

La tesis marxista plantea la abolición de la familia, señalándola como el cimiento de mantención del patriarcado y sus ideas. La identifica, como la estructura económica privada, sobre la que descansan las tareas relativas al abastecimiento de alimentos, abrigo, comida y cuidados necesarios para la reproducción de la fuerza de trabajo. Para ello es necesario plantearse la socialización de las tareas necesarias para la reproducción. Esto liberaría a las mujeres de lo que Lenin denominó la “esclavitud doméstica” y permitiría que se incorporen a la producción socializada en las mismas condiciones que los varones, sin cargar con las dobles cadenas que impone la doble jornada laboral.

En el ejido Sinaloa, la mayoría de las mujeres cuentan con el programa PROGRESA del gobierno Federal, el cual busca mejorar la calidad de vida de las mismas. Sin embargo este programa, no atiende necesariamente los temas de género, porque la subordinación de la mujer no es causada por la pobreza, aunque si se expresa de manera más exacerbada en ésta. No basta con incluir a las mujeres en las políticas públicas, hacerlas copartícipes en los cursos de capacitación o ampliar su acceso a los recursos de crédito.

Ni las reformas legales encaminadas a la igualdad de las mujeres, ni la reevaluación del trabajo femenino o de las formas de pensar femeninas van a lograr ningún cambio fundamental. Desde este punto de vista, los programas de desarrollo, sólo serán útiles si desafían el orden de género establecido, las relaciones de poder y el dominio sexual de los hombres. Ni el capitalismo, ni la globalización neoliberal, parecen ser

before their family and society. Thus, the family functions not only as a center for women exploitation, but rather is also constituted as the vital cell of class society, the exponent and symbol of private property, upon which capitalism is sustained (Aguirre, 1989).

The androcentric world has constructed civilization from exclusion, exploitation and violence, based on the system of dominion (Pisano, 2001). The problematic that women oyster shellers have in Ejido Sinaloa is a reflection of the oppression processes that serve to perpetuate unequal social and economic relations, where the family and community context functions as a basic mechanism within a global process to maintain the *status quo*.

CONCLUSIONS

The capitalist logic has brought economic and ecological crises for women devoted to oyster shelling in Ejido Sinaloa; their livelihoods have been threatened by the destruction of the coastal environment and the loss of plant diversity. This impact was caused by oil-production activities, as well as by various human activities developed in the area, with significant implications in economic activities of inhabitants, especially women.

Salinization and infertility of the land implies that oyster shellers have to spend a greater proportion of their earnings on food. During the oyster closed season, women who own backyard animals use them for consumption and thus diversify their diet. This season is suffered more intensely by families that do not have backyard animals, and must base their diet on sea products or work in illegal oyster extraction. Migration is a strategy used both by men and women to face the lack of work opportunities. However, it loads more responsibilities on women and can lead to tension in the marriage.

The achievements that have been attained in gender issues have not been able to dissociate women from the role of social producers of capitalism and patriarchy. Both systems are sustained, one on the other, and hold the exploitation of workers at the expense of unpaid domestic labor by women. The problematic faced by women oyster shellers in Ejido Sinaloa is a reflection of the oppression processes that serve to perpetuate unequal social and economic relations, where the family and community context sustains masculine supremacy.

The Marxist thesis suggests the abolition of family, signaling it as the foundation for maintaining patriarchy and its ideas. It identifies it as the private economic structure upon which rest the tasks related to food supply, shelter, food and the necessary cares

alternativas que conduzcan a las mujeres rurales a la equidad. Este sistema de explotación fortalece al patriarcado e impide el acceso de las mujeres pobres y rurales a los recursos y al poder en igualdad de oportunidades.

NOTAS

⁵Empresa paraestatal dedicada a la extracción y refinación de petróleo. ♦ State Company devoted to oil extraction and refinement.

LITERATURA CITADA

- Adekanye, Tomilayo. 1983. Rural Fish Marketing in Africa: Some Empirical considerations from Nigeria. *J. Rur. Dev.* (Korea), 6(6):77-85
- Aguilar Román, Janeth. 2010. La sostenibilidad de los medios de vida de familias productoras de hule: estudio de caso en el municipio de Huimanguillo, Tabasco. Colegio de Postgraduados, Tabasco. 86 p.
- Aguirre, Manuel Agustín. 1989. La doble explotación de la mujer en el capitalismo. En *Nueva sociedad* No. 56 -57 septiembre, octubre, noviembre, diciembre. pp: 3- 104.
- Aldana Aranda, Dalila. 2004. Diagnóstico de los bancos ostrícolas del Estado de Tabasco para su uso racional y sustentable. CINVESTAV. Unidad Mérida.
- Aldana Aranda, Dalila. 2008. El papel de la mujer en la pesquería de ostión en Tabasco. *Ciencia*. Octubre- Diciembre. pp: 56- 67.
- Altieri, Miguel A. 1993. Agro-ecology - A new research and development: Paradigm for World Agriculture. *Ecosystem and Environment*, 27:37-46.
- Benería, Lourdes. 1989. Gender and the Global Economy. In: Arthur MacEwan and William K. Tabb, *Instability and Change in the World Economy*. New York: Monthly Review Press.
- Benería, Lourdes. 1995. Towards a greater integration of Gender and economics. *World Development* 23. 1839-1850.
- Betson, Margaret. 1969. La economía política de la liberación de la mujer. In: *The politics of housework*. Ed. Allison and Busby. 135 p.
- Browne, P.B. 2002. Women do fish: A case study on gender and the fishing industry in Sierra Leone. In: Williams, M.J., N.H. Chao, and P.S. Choo. K. Matics, M.C. Nandeesha, M. Shariff, I. Siason, E. Tech & J.M.C. Wong (eds). *Global symposium on women in fisheries*. Sixth Asian Fisheries Forum, 29 November 2001, Kaohsiung, Taiwan. Penang, ICLARM -WorldFish Center. pp. 169-174
- Buenfil Friedman, J. 2009. Adaptación a los impactos del cambio climático en los humedales costeros del Golfo de México. Volumen II. INE- SEMARNAT. 488 p.
- Cervera Montejano, María Dolores, y Terán, S. 2002. Primer Congreso de mujeres mayas: una experiencia de empoderamiento. En L. de Pauli, (Ed). *Mujeres, empoderamiento y justicia económica. Reflexiones de la experiencia en Latinoamérica y el Caribe*. México. Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer. pp: 143-154.
- Chambers, Robert. 1995. Poverty and livelihoods: Whose reality counts? In: *Environment and Urbanization*. Vol. 7.No.1.pp: 173- 204.
- Chiappe-Hernández, Marta B., y Emma Zapata Martelo. 2009. *Expresiones locales en contextos globales. Una Mirada a tres localidades de Tlaxcala*. México: Plaza y Valdés Editores. 196 p.
- CONAGUA (Comisión Nacional del Agua). 1995. *Subdirección General Técnica. Resumen de los fenómenos hidrometeorológicos. más importantes ocurridos durante el año*, México.

for reproduction of the workforce. For this, it is necessary to contemplate the socialization of the tasks needed for reproduction. This would free women from what Lenin called “domestic slavery” and would allow them to become incorporated into socialized production under the same conditions than males, without carrying the load of the double chains that a double work day imposes.

In Ejido Sinaloa, most of the women receive support from the Federal Government’s PROGRESA program, which seeks to improve their quality of life. However, this program does not necessarily deal with gender issues, because women’s subordination is not caused by poverty, although it is expressed in a more aggravated manner. It is not enough to include women in public policies, make them co-participants in training courses or broadening their access to credit resources.

Neither the legal reforms directed at women’s equality, nor the reevaluation of feminine labor or feminine ways of thinking will achieve a fundamental change. From this point of view, development programs will only be useful if they challenge the established gender order, power relations and the sexual dominion by men. Neither capitalism nor Neoliberal globalization seem to be alternatives that lead rural women to equity. This exploitation system strengthens patriarchy and prevents rural and poor women from gaining access to resources and power in equal terms.

- End of the English version -

- CONAPESCA. 2004. Anuario estadístico de pesca. México, Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación (www.sagarpa.gob.mx/conapesca/index.htm)
- Cramb, Rob, T. Purcell, and T. Ho. 2004. Participatory assessment of rural livelihoods in the central highlands of Vietnam. *Agricultural Systems* 81: 255-272.
- D’Atri, Andrea. 2004. Pan y Rosas. Pertenencia de género y antagonismo de clases en el capitalismo. Ediciones Las Armas de la Crítica. Santiago de Chile. 192 p.
- Dalla Costa, Maria Rosa, y Selma James. 1975. *El poder de la mujer y la subversión de la comunidad*. Editorial Siglo XXI, México.
- De Sebastián, Luis. 2002. *Un mundo por hacer. Claves para entender la globalización*. Madrid: Editorial Trotta. 232 p.
- DFID. 2001. Referencia en Guías sobre medios de vida sostenibles (MVS) Sección 8. Disponible en www.livelihoods.org. Consultado en Febrero 2010
- Dupas, Gilberto. 2008. Pobreza, desigualdad y trabajo en el capitalismo global. *Revista Nueva Sociedad*. No. 215, mayo- junio. ISSN: 0251-3552. In: www.nuso.org. Recuperado en mayo 2010.
- Edwards, Peter. 2000. *Aquaculture, poverty impacts and livelihoods* Overseas Development Institute; London. Natural resource perspectives no 56.
- Ellis, Frank. 2000. The Determinants of Rural Livelihood Diversification in Developing Countries. *Journal of Agricultura* 51 (2): 289-302

- Engels, Federico. 1966. El origen de la familia, la propiedad privada y el estado. Obras escogidas, Moscú: Editorial Progreso. pp: 225-231.
- Expósito Verdejo, Miguel. 2003. Diagnóstico Rural Participativo. Una guía práctica. Centro Cultural Poveda. República Dominicana. 118 p.
- Falquet, Jules. 2011. Por las buenas o por las malas: Las mujeres en el corazón de la globalización: entre instrumentalización, violencia y resistencias. Bogotá. Universidad Nacional de Colombia. 206 p.
- FAO. 2004. The State of World Fisheries and Aquaculture. Roma. Food and Agriculture Organization of the United Nations. 153 p.
- Galmiche Tejeda, Ángel, and Janet Townsend. 2006. Sustainable Development and Gender Hierarchies: Extension for Semi-Subsistence Fish Farming in Tabasco, Mexico. *Gender Technology and Development*.
- Galmiche Tejeda, Ángel. 2002. Semi-subsistence and Sustainability: Aquaculture in Tabasco, Mexico. Thesis submitted for the degree of Doctor of Philosophy, University of Durham, Department of Geography.
- Gavaldón Hoshiko, Ana Cristina. 2004. Género, pesquerías e instituciones: estudios de caso en un puerto de Yucatán. Tesis de maestría, Centro de Investigación y Estudios Avanzados, IPN, Unidad Mérida, Yucatán. 173 p.
- Godoy, Ricardo, and Bawa, Kamal. 1993. The economic value and sustainable harvest of plants and animals from the tropical forests: assumptions, hypotheses and methods. *Economic Botany* 47: 215 -219.
- Gómez García, Erika. 2011. Etnobotánica del Ejido Sinaloa Primera Sección de Cárdenas Tabasco. Tesis de maestría. Colegio de Postgraduados, Campus Tabasco. 92 p.
- Hernández Santana, José Ramón. 1999. Interacción tierra-mar en condiciones de subsidencia reciente sostenida de la corteza terrestre y riesgos ambientales insulares: Cuba Oriental, Grandes Antillas, en El Caribe: contribución al conocimiento de su geografía, Ed. GIDO-ALVIGRAF, La Habana, pp: 29-34.
- Hernández-Santana, José Ramón., Mario Arturo Ortiz Pérez, Ana Patricia Méndez Linares, M. Salazar Enciso, y J. M. Figueroa. 2005. Variaciones espacio-temporales de la línea costera del estado de Tabasco durante las últimas 4 décadas y su representación cartográfica, CONACYT-Gobierno del Estado de Tabasco, Villahermosa, México.
- Herrera Herrera, Eritilia, and Herman Van Velde. 2004. Auto diagnóstico socio-económico. CURN/CICAP. Nicaragua. 138 p.
- INEGI (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática). 2005. Censo General de Población y Vivienda.
- INEGI (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática). 2010. Censo de Población y Vivienda. Cuestionario básico.
- Jeffreys, Sheila. 2010. La vagina industrial. La economía política del comercio global del sexo. New York. Editorial Routledge. 244 p.
- Kabeer, Naila. 2006. Lugar preponderante del género en la erradicación de la pobreza y las metas del desarrollo del milenio. México: Plaza y Valdés Editores. 261 p.
- La Jornada, 22/06/2011 <http://www.jornada.unam.mx/2011/06/22/sociedad/049n3soc>
- Larguía, Isabel. 1977. Contra el trabajo invisible, en "Liberación de la mujer": Año cero. Barcelona: Editorial Granica. 295 p.
- Lenin, Vladimir Ilich. 1965. El día internacional de las obreras. Pravda, Suplemento n° 51 en Lenin's Collected Works. *Progress Publishers*. Moscú. pp: 161- 163
- López, Cecilia. 2004. Globalización, pobreza y las metas del milenio. Memoria del Foro Latinoamericano y Caribeño de Mujeres. Nuevos tiempos, nuevos retos. A una década de Beijing 95. *In: www.repem.org.uy*
- Magaña, V. Cecilia, Ana Conde, O. Sánchez, y Carlos Gay García. 2000. Evaluación de escenarios regionales de clima actual y de cambio climático futuro para México, *In: Gay, C. (comp)*, México: una visión hacia el siglo XXI. El cambio climático en México. pp: 15-21.
- Martínez Arbolea, Héctor José. 2007. Los Medios de Vida Sostenibles de las familias productoras de cacao orgánico en el municipio de Cunduacán, Tabasco. Tesis de maestría, Colegio de Postgraduados, Cárdenas, Tabasco. 188 p.
- Martínez Simancas, Susana. 2004. La imagen del feminismo y las feministas en la sociedad actual, proyecto de investigación de Curso de doctorado, Universidad de Oviedo, España. 123 p.
- McDonald, M, and K. Brown. 2000. Soil and water Conservation Projects and rural Livelihood Options for Design and Adaptation. *Land Degradation and Development* 21 (3): 343-361
- Morton, Peggy. 1972. El trabajo de la mujer nunca termina. Las mujeres dicen basta, Ediciones Nueva Mujer, Argentina
- Morton, Robert A., Tara Miller, and Laura Moore. 2005. Historical Shoreline Changes along the US Gulf of Mexico: a summary of recent shoreline comparisons and analyses, *Journal of Coastal Research*, v. 21, no.4, pp: 704-709.
- OMS (Organización Mundial de la Salud). 2004. Unsafe Abortion. Global and regional estimates of the incidence of unsafe abortion and associated mortality in 2000, 4th ed., Ginebra www.who.int/reproductivehealth
- Ortiz Palomeque, Germán. 2009. Los medios de vida sostenibles de las familias productoras de caña de azúcar del municipio de Tenosique Tabasco en un contexto de globalización. Tesis de maestría, Colegio de Postgraduados, Tabasco. 226 p.
- Ortiz Pérez, Mario A. 1992. Retroceso reciente de la línea de costa del frente deltaico del río San Pedro, Campeche, Tabasco, *Investigaciones Geográficas, Boletín*, núm. 25, Instituto de Geografía, UNAM, México, pp: 7- 23.
- Palma López, David, D. J. Cisneros, Elvia Moreno Cáliz, y R. J. Rincón. 2006. Plan de uso sustentable de los suelos de Tabasco. Volumen I. Tercera Edición. Instituto para el Desarrollo de sistemas de Producción del Trópico Húmedo De Tabasco. pp: 23 - 25.
- Pannier, F. 1992. El ecosistema de manglar como indicador de cambios globales en la zona costera tropical. *Ciencia* 43, núm. Esp. pp: 111- 113.
- Pérez Sánchez, Eunice, F. Muir James, and Lindsay Rosss. 2002. Coastal aquaculture and Sustainable Livelihoods in Mecoacán, Tabasco, México. *Universidad y Ciencia*, Vol. 18, N° 35, pp: 42-52
- Pisano, Margarita. 2001. El triunfo de la masculinidad. Santiago de Chile: Surada Ediciones. 113 p.
- Poulin, Richard. 2003. Prostitución. Globalización encarnada. Milán, Italia. Editorial Jaca Book
- PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo). 2007. Estrategia de género 2005-2007. Recuperado en Febrero 2010. *In: http://undp.org.mx/genero/doctos*
- Rahmeha, Majid. 1996. Pobreza. *In: Diccionario del Desarrollo. Una Guía del Conocimiento como poder*. Wolfgang Sachs (ed) PRA-TEC. Proyecto Andino de Tecnologías Campesinas. pp: 251- 276.
- Rojo, José Luis. 2009. El estado de la crisis económica mundial; *In: Socialismo o Barbarie*. Argentina no, 23-24. 54 pág.
- SAGARPA. 2005. Informe de Evaluación Nacional. Programa de Acuicultura y Pesca. *In: http://www.sagarpa.gob.mx/programas/evaluacionesExternas/Lists/Evaluaciones%20Externas%2020012006/Attachments/155/2004%20Acuicultura%20y%202006 Pesca.pdf*. Recuperado 20 de febrero 2010
- Salvadores Baledón, M., y A. Reséndez Medina. 1990. Modificaciones en la composición ictiofaunística del sistema lagunar el Carmen-Machona, Tabasco por la apertura de Boca de Panteones. *Universidad y Ciencia* 7(14):5-13.
- Sandoval Casilimas, Carlos A. 2002. Investigación cualitativa. Bogotá, Colombia: ARFO Editores e Impresores Ltda. 312 P.
- SEMARNAP 1995. Programa emergente a damnificados por los huracanes Roxana y Opal en Tabasco, Campeche, Quintana Roo y Yucatán. *In: http://www.semarnap.gob.mx/indicesS/varios/roxanayopal.htm*
- Shiva, Vandana. 1991. Abrazar la vida. Mujer, ecología y supervivencia. Traducción de Ana Elena Guyer y Beatriz Sosa Martínez. Montevideo: Instituto del Tercer Mundo. 159 p.

- Tuñón Pablos, Esperanza, Laura Vidal Fernández, Marta Rojas, y Ayús Reyes Ranfís. 2002. De Paraíso a Carolina del Norte. Redes de apoyo y percepciones de la migración de mujeres tabasqueñas despulpadoras de jaiba en Estados Unidos de Norteamérica. *In: Migraciones internacionales*, vol. 1, no. 2, México, El Colegio de la Frontera Norte. pp: 29-61.
- UNESCO. 2006. Informe de seguimiento del programa Educación para Todos. La alfabetización, un factor vital. Paris. UNESCO.49 p.
- Valdivia, Corinne, Sandra Hodge, and Andrew Raedeke. 2002. Rural livelihoods and Agroforestry Practices in the Missouri Flood Plains. Consultado en Febrero 9, 2010, Disponible en <http://conference.ifas.ufl.edu/papers/a/a12.doc>
- Valles, Miguel. 1995. Técnica de conversación narración: Las entrevistas a profundidad. Capítulo 6. Técnicas Cualitativas de Investigación Social. Reflexión, metodología y práctica profesional. Madrid, España: Valles Miguel. Editorial Síntesis. 234 p.
- Vidal Fernández, Laura. 2001. El monstruo que vino del mar. Cómo se mira y se siente la globalización desde la costa: el caso de la cooperativa mujeres despulpadoras de jaiba de Paraíso, Tabasco. Universidad de Tabasco.
- Wakida-Kusunomi, Armando T. 2007. Opinión técnica sobre los períodos de veda del recurso ostión *Crassostrea virginica* de los sistemas lagunares de Tabasco durante el 2007. Instituto Nacional de la Pesca. Subdirección de Manejo de Recursos Pesqueros Atlántico. 74 p.
- Williams, M.J., N. H. Chao, P. S. Choo, K. Matics, M. C. Nandeesha, M. Shariff, I. Siason, E. Tech and J. M. C. Wong (eds). 2002. Global symposium on women in fisheries. Sixth Asian Fisheries Forum, 29 November 2001, Kaohsiung, Taiwan. Penang, ICLARM -World Fish Center. 209 p.
- Williams, Stella B., and Bolanle Olanrewaju Awoyomi. 1998. Fish as a prime mover of the economic life of women in a fishing community. Proceedings of the IX th International Conference of the International Institute of Fisheries Economics and Trade (IIFET) held in Tromso, Norway, 8-11 July, 1996. pp: 286-292.
- Yunus, Mohammad. 2008. Crear un mundo sin pobreza. Editorial PublicAffairs. 313 p.
- Zapata Martelo, Emma, Marta Mercado González, y Blanca López Arellano. 1994. Mujeres Rurales ante el nuevo milenio. Colegio de Postgraduados. México. 476 p.